

# LA TRASCENDENCIA HUMANA Y LA SOCIEDAD PERFECTA

BUDA Y LA INSTRUCCIÓN DE LA DOCTRINA  
DE LA TRASCENDENCIA HUMANA



DE OPTIMO REPUBLIQUE STATU DE INSULA UTOPIA

RODOLFO PLATA LÓPEZ

⑧ Derechos Reservados por el Autor

SEP- INDAUTOR  
**REGISTRO PÚBLICO**

03-2006—112412291700-011

Obra derivada de:

03-2001-061813295100-01,

03-2004-051809252600-01,

03-2005-030813443400-01

y otros registros anteriores y posteriores

Es voluntad del autor declarar esta obra **patrimonio cultural de la humanidad**; y por ello de antemano se denuncia la nulidad de las cláusulas de adhesión que violen nuestra voluntad irrevocable de otorgar gratuitamente el permiso para traducir y editar la obra completa e inalterable en todos los idiomas y países, a todas las instituciones, organismos y organizaciones, públicas, políticas, gremiales o altruistas que deseen promoverlo o distribuirlo, y nuestra anuencia a que las bibliotecas públicas lo presten e impriman foto copias a sus afiliados, y las escuelas, institutos y universidades lo usen como texto de consulta. Y solo nos reservamos los derechos de autor para usos comerciales.

*POR TADA: Grabado perteneciente a la primera edición de: "De optimo reipublicae statu de que nova insula Utopia" (1516), obra*

*del pensador y político inglés Tomás Moro, prosa satírica de carácter social y político, creó con ella una nueva palabra (utopía: sociedad perfecta que existe solo en proyecto) y un género literario y filosófico. Su invención de una república ideal se enmarca en el humanismo renacentista de su época*

# LA TRASCENDENCIA HUMANA Y LA SOCIEDAD PERFECTA

## ÍNDICE

### Capítulo V:

Buda y la instrucción de la doctrina de la trascendencia humana

V, 1: Buda y sus enseñanzas

V, 2: Propagación de las enseñanzas de Buda

V, 3: El Dharma de Buda en el contexto Tibetano

V,4: La doctrina de la trascendencia humana (instruida por Buda)

1 Las Tres Joyas

2 La práctica de las Tres Instrucciones

3 La instrucción moral

4 La Enseñanza de las Cuatro Nobles Verdades

V,5: La teoría de la trascendencia humana (desarrollada por los seguidores de Buda)

5 La prescripción del libre pensamiento

6 Doce eslabones del origen dependiente del pensamiento

7 Relación causal entre la ignorancia de si mismo y los automatismos

8 Los tres ojos de la conciencia

9 Los tres niveles y los tres aspectos del sufrimiento

10 Características de los condicionamientos mentales

11 Las transformaciones no deseables

12 Utilización del poder plasmante del pensamiento para modelar las trasformaciones

13 La visión perfecta

14 La práctica de la empatía

15 El significado del karma:

16 El karma y el entorno

17 El significado del nirvana, la vacuidad, la liberación y la cesación

18 Otros significados de vacuidad en el contexto del "No Yo"

19 La liberación psicológica

20 Diferentes significados de la liberación psicológica

V,6: Las seis perspectivas distorsionadas de la realidad

## CAPITULO V

### BUDA Y LA INSTRUCCIÓN DE LA DOCTRINA DE LA TRASCENDENCIA HUMANA

*Las seis perfecciones trascendentales: (paramitas) que integran el perfil de humanidad perfecta que Buda aspiró inculcar en los discípulos: (bodhisattvas) que lo siguieron por el sendero del desarrollo espiritual que lleva al reino de la paz y la felicidad eterna, son:*

- Bondad
- Empatía
- Humildad
- Honestidad
- Justicia
- Sabiduría

*Las seis perfecciones trascendentales se adquieren mediante la práctica continua de las ocho disciplinas que integran el yama y el niyama, poniendo énfasis en :*

- El altruismo (Karma Yoga)
- El auto conocimiento (introspección profunda),
- el auto perfeccionamiento (samadhi: terapia personalizada)
- la no violencia: (ahimsa)
- y la disciplina moral

*Buda, [Metta sutta]*

**No creáis sin antes discernir:**

- Que una enseñanza religiosa es totalmente buena, o por el contrario que es totalmente mala; simplemente porque así os lo enseñaron.
- Que todas las narraciones teológicas son enseñanzas sapienciales que nos nutren espiritualmente y sirven como norma de nuestro comportamiento; simplemente porque están contenidas en las sagradas escrituras.
- Que todas las narraciones teológicas que fueron recopiladas por sabios doctores en la fe, son verdades eternas que revelan el mundo de espíritu, simplemente porque que hablan de Dios.
- Que deberéis seguirme ciegamente, simplemente por que me amáis, sino que antes de creer en algo y seguir a alguien, fijaros en los frutos que producen su ejemplo y enseñanzas; porque por sus frutos reconoceréis lo bueno o malo que hay en ellas.
- Y por ello deberéis analizar si los textos o enseñanzas de la triada preteológica origen de las religiones siguen los principios universales del saber filosófico y espiritual, a fin visualizar si o no son cuestiones espirituales que deban de seguirse o desecharse.

*Sutra Kalama, Anguttara Nikaya.3,66*

#### V,1: VIDA Y ENSEÑANZAS DE BUDA

La tradición sostiene que Siddhartha era descendiente de los shakian o clase gobernante. Su padre un Raja rico y poderoso, educó con especial esmero a Siddhartha procurando hacer del príncipe un digno heredero al trono. Desde su nacimiento, el joven príncipe fue resguardado dentro de su palacio, gozando de una vida plena de abundancia y felicidad. A la edad de veintinueve años el príncipe Siddharta, se propuso conocer su reino y por primera tuvo contacto con el dolor y el sufrimiento de su pueblo; lo cual lo impacto tanto, que a partir de entonces continuamente se cuestionaba, ¿cuáles son las causas del

sufrimiento?, ¿cuáles son las causas que conducen a la cesación del sufrimiento?. Su cuestionamiento era tan intenso que decidió resolverlo poniendo en práctica las enseñanzas védicas en las que fue educado. Y abandonando a sus padres, esposa, hijo, comodidades, riquezas y derechos reales \_\_en sigilo, sin alforja ni equipaje, vestido con el sayal de los locos por Dios\_\_ emprendió la primera jornada del Santo Peregrinaje buscando la extinción del Yo que lo llevaría al nirvana, o antesala de la iluminación que le permitiera mediante la sabiduría interna descifrar su cuestionamiento. Siddhartha se unió a un grupo de ascetas que habitaban en el interior de un bosque, sometidos a riguroso ayuno y mortificación del cuerpo, a la vez que practicaban las ocho disciplinas del yoga necesarias para desarrollar la sensibilidad, la intuición y las facultades supra sensoriales buscando la liberación espiritual.

Los samanas lo admitieron en su comunidad, con el sobrenombre de Shankyamuni. Y durante seis años Sidharta residió con ellos practicando intensamente las ocho disciplinas del yoga que integran el Yama (restricciones): disciplina moral, y el Niyama (sin restricciones): los Asanas: disciplina necesaria para armonizar el cuerpo, Raja Yoga disciplina necesaria para armonizar la mente, integrada por: el Samadhi terapia espiritual que prescribe la práctica de las virtudes opuestas a los propios defectos encontrados mediante la introspección profunda que nos permite llegar a la comprensión de si mismo, que incluye:\_\_la práctica de el Pranayama: control de la respiración, el Pratyahara: control de los sentidos, el Dharama: aquietamiento de la mente, el Dhyana: reflexión y el discernimiento de los vedas desde el punto de vista lógico (Nyaya),\_\_ todo lo cual, nos lleva a alcanzar paz interna mediante la quietud y el vacío de la mente (Nirvana):, necesario para la contemplación y el éxtasis, que tiene como frutos: la experiencia del Anātman (realidad virtual) mediante el desdoblamiento (Apas) que nos permite trascender el mundo de los sentidos y conocer los contenidos del mundo mental \_\_ la experiencia de Átman (Yo verdadero) que nos permite trascender el mundo de la mente y conocer los contenidos del mundo espiritual (Paramatma). La práctica rigurosa de las ocho disciplinas del yoga había tensado al máximo la cuerda del arco trascendental, el dardo del cuestionamiento intenso estaba a punto de salir disparado hacia el blanco de la experiencia reveladora, sin embargo los seis años de ayuno extremo habían consumido la carne de sus músculos, sus huesos solo eran recubiertos por una delgada piel, su bello se desprendía con solo tocarlo, y sus ojos se hundieron en sus cuencas \_\_al percibirse de su extrema debilidad, temió no poder seguir tensando más el arco trascendental de la experiencia mística lo suficiente para dirigir el dardo del cuestionamiento existencial en la dirección correcta, comprendió que su extenuado cuerpo necesitaba recuperar la salud, fuerza y energía necesarias para acertar en la experiencia reveladora\_\_ cambió el extremo riguroso de la práctica asceta por el justo medio, para así poder recorrer la siguiente jornada del sendero que lo llevaría a la meta final de la Iluminación. Y después de recuperar su salud y fuerza, dejando la seguridad de la comunidad asceta, solo se internó en la espesura del bosque. Y en completo aislamiento, a la sombra de un tilo, tras varios días de riguroso ayuno y reflexión sobre el sufrimiento y la extinción del sufrimiento, el mecanismo interno del arco trascendental se accionó, la flecha dio en el blanco, y Shankyamuni alcanzó la iluminación

El enfoque de Buda es utilitarista, explica la génesis de la conducta humana basándola en dos tipos diferentes de procesos mentales con los que nos manejamos que dan lugar a transformaciones en nuestra forma de ser: sentir, pensar, actuar. El **proceso fantástico** de la realidad que se da en la mente que sigue las directrices de los sentidos o sentido de separación, y el **proceso racional** que se da en la mente que sigue las directrices del espíritu o sentido de unión. Los procesos mentales dan lugar a acciones que nos llevan a evitar el sufrimiento y a buscar la felicidad. El éxito de nuestro objetivo depende del tipo de proceso con el que nos manejemos; por ello sus enseñanzas tienen por objeto resolver esa problemática en uno mismo, comenzando por la auscultación e interpretación de los síntomas observados, para tratar de explicarlos y remediarlos en base a las descripciones,

las explicaciones y la aplicaciones sapienciales del fenómeno espiritual de la transformación humana, prescribiendo el tratamiento particular a seguir, y siguiendo la evolución del tratamiento a medida que se practica la terapia prescrita (Samadhi o Samma ditthi) para armonizar y sanar las almas, la mente y el cuerpo, siguiendo la disciplina yoga que inicia por la auscultación minuciosa de los síntomas para determinar las causas probables que originan el estadío alterado o disfunción; y así estar en posición de prescribir el tratamiento a seguir para remediar el defecto. Y después de un tiempo de seguir el tratamiento prescrito, valora los resultados obtenidos en el paciente, y corrige las desviaciones, dando lugar a la **praxis del fenómeno espiritual, pasando de la idea a la acción y de la acción a la idea; es decir la influencia mutua entre la idea y la acción para valorar y corregir** (sabiduría del camino). Y con ello, la doctrina de la trascendencia humana instruida por Buda nos da un proyecto de vida (el auto-perfeccionamiento), un curso de acción a seguir (la práctica de las virtudes opuestas a nuestros defectos), un ideal alcanzar (el perfil de humanidad perfecta) y un marco teórico de referencia que posteriormente dio lugar a la teoría de la trascendencia humana desarrollada a través de los siglos por sus seguidores para poder diferenciar y comprender, no solo la descripción, la explicación y la aplicación del fenómeno de la transformación humana, sino también los estadíos del desarrollo y subdesarrollo espiritual y las causas y circunstancias que los originan.

Buda desde el inicio al termino de su vida pública, fue un medico de almas; y por ello, no proclamó una religión nueva sino una nueva forma de pensar que nos facilita la comprensión de los fenómenos y principios espirituales de la transformación humana para poder aplicarlos específicamente a diagnosticar y prescribir un tratamiento a seguir para remediar una carencia determinada o disfunción que nos hace sufrir y nos impide crecer espiritualmente; lo cual tiene como fruto la experiencia inmediata de nuestra realidad interior que nos permite trascender el mundo de los sentidos y de la mente, y llegar a la meta conciencia. Y al iniciar el Dharma con la experiencia del sufrimiento y el deseo de disolver el sufrimiento de una vez y para siempre como axioma primordial valido universalmente, la filosofía budista adoptó el punto de vista de que solo aquello que se experimenta y puede aplicarse, y no lo que se haya pensado, tiene el valor de realidad. A través del tiempo la infinita gama de fenómenos, experiencias y formas de pensar, fueron estructurando una ciencia espiritual. Es por ello, que el budismo como ciencia parte de las aprehensiones cognitivas de la realidad que se dan en la conciencia para sustanciar los conceptos, las descripciones y explicaciones metafísicas del fenómeno espiritual de la transformación humana; tales como la extinción del YO, la liberación psicológica de los estadíos alterados de la mente y la conciencia: [el estrés, la psicosis, la neurosis, la locura, las alucinaciones, el desaliento profundo, la completa indiferencia, etc., el triunfo de la mente sobre las turbulencias de a vida y el renacimiento al que se llega mediante la práctica del misticismo, el éxtasis, la iluminación, la experiencia mística, etc. para entender el significado del karma, el maya, el nirvana, etc.. Y conceptos estructurales y funcionales, tales como: el ser y sus entes, la estructura interna de la mente y la conciencia, los procesos mentales, los mecanismos psíquicos de respuesta interna, etc.

Por ello el dharma Buda se asienta en el conocimiento y comprensión de dos principios básicos: **La naturaleza interdependiente de la realidad**, o ley natural según la cual todos los seres dependemos unos de otros, y no hay nada ni nadie aislado; y por ello no podemos ser la nota discordante en el concierto universal de todos los seres y todas las cosas. Y **el principio fenomenológico**, según la cual, todo lo que acontece en el universo y se puede captar por medio de los sentidos, la mente o el espíritu, son fenómenos de causa- efecto, que se pueden explicar e inducir, conociendo las leyes que los rigen. Por lo cual, primero se centra en las descripciones neutras de la fenomenología y de la experiencia mística universal para sustanciar las explicaciones de los fenómenos de la mente y del espíritu. Y luego se fundamenta en las leyes y principios universales que gobiernan el fenómeno

espiritual, como el de **Causalidad**, según el cual: "La Causa Última de todas los seres y todas las cosas existentes en el Universo, es el Espíritu Único o Mente Universal que plasma en la materia las directrices Eternas de su pensamiento. Y como pensar es crear, nuestros pensamientos son el troquel de nuestros actos, y nuestros actos son el troquel de nuestro destino" **El de Condicionalidad**, según el cual: "Todos los fenómenos emergen por sus propias causas, si se dan las condiciones requeridas para que ello ocurra". Y del **Holismo**, según el cual: "todos los seres, fenómenos y cosas que existen en el universo son interdependientes"; es decir que existimos en común unión con todos los seres y cosas existentes en el universo.

Así podemos utilizar cada uno de los integrantes de la tríada preteológica para discernir objetivamente si la descripción neutra del fenómeno espiritual, su explicación, o su aplicación práctica, son correctas y benéficas, o están equivocadas y son perniciosas aciertos y errores que dan origen a los pensamientos, acciones y circunstancias que son las causas que nos llevan al sufrimiento, o a la cesación del sufrimiento, mediante la iluminación o la enajenación. Lo cual nos lleva a entender los conceptos de: **el karma** gobernado por las leyes de causa-efecto e interactividad universal, que establece que el fruto de nuestros actos no solo nos beneficia y perjudica a nosotros mismos, sino también a todo lo que nos rodea, debido a que todo se une e influye mutuamente. **El maya** o ilusión que se describe como la percepción distorsionada de la realidad que capta la mente mediante nuestros sentidos atribuible tanto a la limitación y disfunción de nuestros sentidos, como a la calidad de los parámetros y contenidos de la mente mediante los cuales organiza e interpreta la información que recibe, para reaccionar adecuadamente a los estímulos y situaciones que se nos presentan. Lo importante es comprender que nuestras ideas son como lentes de enfoque que distorsionan o aclaran la realidad; así es como transitamos por la vida a través de la oscuridad o luminosidad de nuestras ideas, lo cual nos conduce inexorablemente a al sufrimiento o la felicidad. Y **el nirvana** o triunfo de la mente sobre la corriente de aguas turbulentas de la vida, estadío que se alcanza después de haber disuelto el ego, aquietado la mente y trascendido el sufrimiento; lo cual nos permite situarnos en la antesala de la iluminación, ya que en la quietud o vacío entre pensamientos emergen los contenidos del mundo del espíritu que nos permiten conocer y desarrollar las potencialidades ocultas. Esta quietud la alcanza dominador de si-mismo (triunfador de la corriente en aguas turbulentas: paramhansa) que siempre esta despierto y atento a lo que pasa tanto en lo exterior, como en su interior y es amo y señor de sus sentidos, deseos, pensamientos y actos; porque ha trascendido el error, la ignorancia, la duda, la incertidumbre, los vicios, los defectos, y el apego a lo mundano y transitorio al haber disuelto su egocentrismo (yo falso) o sentido de separación y emergido su espíritu (yo verdadero o espíritu) o sentido de unión, revestido con: humildad, paciencia, fortaleza, templanza, tolerancia, amor, compasión, justicia y sabiduría, dando lugar al renacimiento de si mismo con una personalidad integral relacionada donde no hay conflictos entre los intereses personales, los intereses de la comunidad, y la preservación de la naturaleza; pues sus intereses y luchas son las luchas sociales que emprende afanoso por el solo hecho de servir a la humanidad y las causas justas.

Además como lo mencionamos, el discernimiento, la comprensión, y la experimentación, son el ingrediente activo con que Buda dinamiza la fe ciega e inamovible basada en la esperanza, el culto a las divinidades ancestrales, el rito, el rezo y la tradición, y la transforma en la ciencia viva de la transformación humana, basada en la experimentación, el aprendizaje y la comprobación. Durante los cuarenta y cinco años siguientes, Buda Shakiamuni acompañado de sus seguidores se dedicó a predicar pueblo por pueblo sus enseñanzas, hasta que falleció a la edad de ochenta años. En su actividad magisterial, Buda no aceptaba que sus discípulos siguieran ciegamente sus enseñanzas sin comprender su razón y fundamento, y la única fe que esperaba de sus seguidores, era la fe en sus

propias potencialidades interiores. Para Buda, el desarrollo del discernimiento y el entrenamiento de la conciencia, era un requisito indispensable para la comprensión superior; por ello basado en la razón lógica, la acotaba haciendo énfasis en que las enseñanzas y las doctrinas solo eran una estructura para alcanzar la experiencia interior, y por medio de la experimentación probar la realidad de lo que en un principio se aceptó como verdadero. Es decir, el criterio para aplicar el principio de la tabla rasa debe ser objetivo, basado en los resultados benéficos obtenidos mediante la práctica de las virtudes opuestas a nuestros defectos, y no en frutos amargos de la esperanza de ser salvados por fe, sin el merito de las obras de misericordia porque si el bien se ejercita, el bien vence al mal y si el bien no se ejercita, el mal vence al bien. Pero más allá de los ritos, los rezos, el culto a los ancestros, divinidades y santos, el yoga y sus prácticas básicas, la meditación, la contemplación, la filosofía: el método, la dialéctica, la metafísica, el zen, la psicología: la auscultación profunda la sugestión inductiva, la visualización de imágenes o símbolos, y la repetición constante de líneas de pensamiento el análisis transaccional, la dinámica de grupo, la práctica terapéutica, etc.

La enseñanza de Buda es diversa y muy amplia, pues discierne las descripciones, las explicaciones y las aplicaciones del fenómeno espiritual expuesto en las enseñanzas védicas, sintetizándolas en la doctrina de la trascendencia humana, y las separa de la paja inherente a los relatos teológicos sobre las divinidades, y de la cizaña de la división de castas impuesta por la clase dominante. Es decir: Buda aplicó el principio de la tabla rasa en el hinduismo, deslindando las semillas de verdad que pueden ser explicadas, comprendidas, comprobadas, y aplicadas en beneficio de la humanidad del pasado bagaje de la teología y las vanas especulaciones sobre Dios; porque reconoce que el hombre en su actual estadío evolutivo es incapaz de comprender, conocer y dialogar de tú a TÚ con el Absoluto ya que Él es infinito y nosotros infinitesimales. Y aunque enseñó que mediante una instrucción y un adiestramiento previo podemos trascender el mundo de los sentidos, de la mente, la conciencia, y llegar a la supra conciencia, y en ese plano mediante nuestro espíritu experimentar la común unión de todos los seres y todas las cosas, y así conocer los contenidos del mundo espiritual. Sin embargo reconoce que esta experiencia no es suficiente para conocer al Absoluto, pues el Todo es infinito e irreducible y las partes son infinitesimales y aunque individualmente gozamos de las características reflejas del Todo que nos permiten intuirlo, la Totalidad tiene sinergias sustantivas incomprensibles para nosotros los humanos infinitesimales; por ello, reconoce que única forma de abordar el Absoluto, que es inalcanzable e irreducible, es a través de Su Imagen refleja en nuestro espíritu. Y por consiguiente la iluminación se circunscribe a la revelación de los contenidos del mundo espiritual relacionados con nuestros cuestionamientos existenciales, mediante la experiencia de nuestro espíritu que nos permite ser uno con las esencias de los seres y las cosas contenidas en el mundo espiritual y en esas circunstancias los relatos de las divinidades son fantasías que al ser tomadas como realidades, y consideradas como revelaciones del mundo espiritual que nos confunden, conflictuan y enajenan. Esta es la causa que ha mantenido a las religiones Deístas en el error, la ignorancia y la fantasía, que nos lleva a equiparar lo espiritual a lo sagrado, tomar como Dios verdadero el personaje de los relatos divinos, atribuyéndole a Dios la autoría de los convencionalismos sagrados; lo cual induce a los creyentes a tomar como mandato divino los mandatos de los redactores, así inadvertidamente se someten a la voluntad de los principes de la Sinagoga. Y sabiendo Buda que todos intuimos la presencia ignorada de Dios, respetando las concepciones individuales de Dios, sugirió a sus discípulos que apartando la mente del testimonio de los sentidos, discernieran con juicio justo los relatos sagrados, a fin de diferenciar y separar las semillas de verdad de la mera fantasía para eliminar las falsas certezas de Dios que nos llevan a fugarnos de la realidad, porque es importante despertar del hechizo que nos mantiene enajenados para activarnos y dedicarnos a desarrollar nuestras potencialidades ocultas que nos permitirán alcanzar la trascendencia humana. Es

decir, el budismo no deja de lado la búsqueda perpetua de Dios, sino que centrándose en el auto conocimiento interior la convierte en la búsqueda perpetua de la experiencia de nuestro espíritu, dando origen a un misticismo experimental laico que tiene por objeto aprovechar la capacidad de trasformación que tiene el hombre para auto perfeccionarse y alcanzar su máximo desarrollo espiritual.

El sermón mas notable de Buda fue expuesto en Benares; lugar donde a los treinta y cinco años inició su vida publica exhortando a la muchedumbre a practicar las seis perfecciones que integran el perfil de humanidad perfecta, adiestrándose a discernir las enseñanzas sagradas antes de creerlas, y una vez discernidas, desechar lo pernicioso y aprovechar lo bueno que hay en ellas. El discernimiento, la comprensión, y la experimentación, son el ingrediente activo con que Buda dinamiza la fe ciega e inamovible basada en la esperanza, el culto a las divinidades ancestrales, el rito, el rezo y la tradición, y la transforma en la ciencia viva de la transformación humana, basada en la experimentación, el aprendizaje y la comprobación. Durante los cuarenta y cinco años siguientes, Buda Shakiamuni acompañado de sus seguidores se dedicó a predicar pueblo por pueblo sus enseñanzas, hasta que falleció a la edad de ochenta años. En su actividad magisterial, Buda no aceptaba que sus discípulos siguieran ciegamente sus enseñanzas sin comprender su razón y fundamento, y la única fe que esperaba de sus seguidores, era la fe en sus propias potencialidades interiores. Para Buda, el desarrollo del discernimiento y el entrenamiento de la conciencia, era un requisito indispensable para la comprensión superior; por ello basado en la razón lógica, la acotaba haciendo énfasis en que las enseñanzas y las doctrinas solo eran una estructura para alcanzar la experiencia interior, y por medio de la experimentación probar la realidad de lo que en un principio se aceptó como verdadero. Es decir, el criterio para aplicar el principio de la tabla rasa debe ser objetivo, basado en los resultados benéficos obtenidos mediante la práctica de las virtudes opuestas a nuestros defectos, y no en frutos amargos de la esperanza de ser salvados por fe, sin el merito de las obras de misericordia porque si el bien se ejercita, el bien vence al mal y si el bien no se ejercita, el mal vence al bien. El agnosmo de Buda, sustenta la tesis: siendo el espíritu individual, parte infinitesimal de Dios, que es Increado, también el espíritu individual es increado lo cual, ha llevado a muchos budistas a ignorar la existencia del Todo apartando de su pensamiento al Dios único por la imposibilidad de comprenderlo, pero curiosamente han conservado la creencia en sus divinidades ancestrales. **En resumen el punto central del Dharma de Buda es la búsqueda de la trascendencia humana, requisito indispensable para alcanzar la sociedad perfecta**

## V,2.\_PROPAGACIÓN DE LAS ENSEÑANZAS DE BUDA

Inicialmente el dharma de Buda fue trasmítido oralmente de maestro a discípulo, y a través del tiempo el dharma fue recopilada y escrita por el abate Sariputta para preservarla. Cada enseñanza discierne y clarifica los múltiples aspectos del conocimiento interior, haciendo énfasis en la aplicación práctica de las enseñanzas en nuestra vida, para que al experimentar en carne propia lo que creemos, por medio de sus frutos reconozcamos la verdad y el bien que hay en ello. Tradicionalmente se denomina Sutra a una enseñanza en particular, dharma a la doctrina de Buda y Tripitaka a la colección de enseñanzas y conocimientos, aludiendo a la tradicional forma de colecciónar los textos budistas. Separándolos en: Sutra Pitaka: colección de enseñanzas prácticas que exponen el misticismo experimental que Buda inculcó a sus seguidores. Vinaya Pitaka: tratado sobre de la disciplina que deben seguir los monjes y las normas que gobiernan a la comunidad monástica: (shaga), además una relación histórica de las de las diferentes escuelas y comunidades budistas. Posterior a la muerte de Buda, los principios universales que rigen las descripciones, las explicaciones y las aplicaciones de los fenómenos espirituales expuestos en sus enseñanzas prácticas, sirvieron de base a sus seguidores para desarrollar

una ciencia espiritual expuesta en el Adhidharma Pitaka: compendio avanzado de filosofía budista dividido en siete libros: Dharmasangal: enumeración de los fenómenos, dividido en: Estados de conciencia, Sobre la materia, Resumen y sinopsis. Vibhanga: El Libro del análisis, Dhatukatha: Disertación sobre los elementos que estudia todos los fenómenos con referencia a la triple división de bases, agregados y elementos. Puggalapaññatt: Descripción de los tipos humanos, Kathavatthu: Puntos de controversia refutando opiniones heterodoxas ajenas a la ortodoxia Teravanda, Yamaka: Libro de los pares antónimos, y Patthana: Tratado extenso de las relaciones condicionadas. Mientras los sutras y el vinaya tienen un enfoque práctico, el Adhidharma tiene un enfoque teórico que articula una filosofía que propone una ontología o perspectiva sobre la naturaleza de lo real —una psicología fenológica que facilita la comprensión de la realidad experimental mediante un elaborado análisis de la mente, tal como esta se presenta en la meditación introspectiva, a fin de facilitar la comprensión de los fenómenos que se dan en los diferentes centros de conciencias y estadios mentales— acotados por principios éticos que nos guían hacia una vida digna y abnegada al servicio de todos los seres y todas las cosas. El método que sigue el Adhidharma proporciona una matriz o inventario de categorías que sirve de plan maestro para ordenar la compleja multiplicidad de aspectos del drama, que sirve de método a los estudiosos y a los maestros en sus cátedras y disertaciones sobre algún aspecto del dharma. El método del Adhidharma ha originado notables tratados y comentarios atesorados a través de los años en el monasterio Mahavihara, compilados por insignes autores que lo han enriquecido y clarificado, sobresaliendo: Acariya Buddhaghosa: (El Aththasalin: El expositor, el Sammohavinodanl: El disipador de la ilusión, el Pañcappakarana Atthakatha y el Visuddhimagga: Camino de la purificación), que integran el Canon Pali enriquecido por Acariya Ananda, Acariya Dhammapala, El Adhidharma y sus comentarios constituyen un acervo documental de la literatura ezegética ideado por los estudiosos a partir de los principios universales del conocimiento filosófico y espiritual expuestos por Buda para llenar mediante la explicación metodológica y la ilustración específica, tópicos de la estructura del pensamiento canónico, tan extenso y complejo que a partir de del siglo V al XII, originó la necesidad de proveer al estudiante de manuales prácticos y concisos provistos de exactitud y profundidad, llamados “let than”, entre los que destacan: El Adhidharma Sangaha, y el Namarupa Pariccheda escritos por Acariya Anurundha. El Abhdhammattha y el Rüparupa Vinicchaga escrito por Acariya Buddhadatta. El Sacca Sankhepa escrito por Bhadanta Dhammapala. EL Moha Vicchendanl escrito por Bhadanta Kassapa,. El Quema Pakarana escrito por Bhandata Quema. Y el Namacara Dipaka escrito por B. S. Jotipäl. Posteriormente surgieron otros manuales prácticos en el canon Tibetano, enriquecido por ilustres autores.

Tras la muerte de Buda, la colección de enseñanzas del Sutra Pitaka, el Vinaya y el Adhidharma se disgregaron, dispersaron y difundieron desde la Cordillera del Himalaya al norte, el Golfo de Bengala al este, las Montañas de Hindú Kush al oeste, y las Montañas de Vindhya al sur. Y de allí pasaron a: Afganistán, Sri Lanka, Birmania, Tailandia, Camboya, Laos, Nepal, Tibet, Vietnam, Korea, China, Japón, etc. Donde sin orden alguno, y a medida que fueron llegando diferentes sutras de Buda, se tradujeron del sánscrito a las lenguas natales, y se aplicaron a las creencias y religiones locales, para efecto de perfeccionarlas; lo cual, dio lugar a diferentes sectas, unas muy elementales y primitivas, y otras muy completas y adelantadas. La difusión extensa de la filosofía de Buda Shankiamuni, fue obra de muchos de sus seguidores. Uno de los promotores más prominentes, fue el Rey Azoka (232 a. C.), poderoso monarca de la India de la dinastía Maurya, quien proclamó un edicto haciendo gravar las enseñanzas de Buda en las columnas y paredes de todos los edificios públicos de su reino y embajadas. Y posteriormente mando emisarios a las ciudades de países vecinos, a que traspasaran las enseñanzas de Buda. La corriente inicial del budismo es conocida con el nombre de Theravada, que literalmente significa: “las enseñanzas de los antiguos”; porque fue transmitida de maestro a discípulo, aplicándola a discernir las antiguas enseñanzas vedicas y prácticas ancestrales. Y se conoce como Hinayana o pequeño

vehículo, porque aspiraba a la salvación individual. La prescripción de “no matar ningún ser vivo”, descalificó a la casta guerrera gobernante a la que pertenecía el mismo Shakyamuni. Y la prescripción de bondad y compasión hacia todos los seres, junto con la afirmación de que todos los hombres pueden alcanzar la iluminación, y llegar a la trascendencia humana, ubicó a todo los hombres en una situación de igualdad; lo cual descalificó el sistema de castas impuesto por los brahmanes arios a los nativos, y por ello el budismo fue perseguido en la India.

El desarrollo del budismo en la India abarcó tres aspectos del desarrollo interior: la vida moral o principios éticos (sila), la práctica de la meditación y el yoga, y la Enseñanza de las Cuatro Nobles Verdades, semilla que posteriormente germinó y desarrolló la nueva corriente dentro del pensamiento budista, llamada “Mahayana” o Budismo de la Gran Balsa; por que aspira a la salvación de la humanidad mediante la aplicación de las enseñanzas de Buda, a efecto de perfeccionar las creencias y tradiciones ancestrales de otros pueblos, siguiendo el ideal del Bodhisattva que busca disolver el egocentrismo mediante la práctica continua del: **altruismo, el auto conocimiento, el auto perfeccionamiento y la no violencia: (ahimsa)**, para desarrollar las seis perfecciones que integran el perfil de humanidad perfecta: **bondad, empatía, humildad, honestidad, justicia y sabiduría**. Debido al universalismo que propicio la aparición del Mahayana, el pensamiento budista fue impulsado por monjes progresistas en su afán de actualizar y profundizar las enseñanzas de Buda. Impulso del que surgieron los sistemas filosóficos de Suayavada y Vijnanavada, y la psicología Vajrayana como una síntesis dinámica de las escuelas budistas existentes, dando un paso adelante al enfatizar que todos los aspectos de la personalidad humana podían transformarse en un instrumento de liberación, aún aquellos aspectos que en el comienzo parecen obstáculos en el camino, sentando las bases del desarrollo espiritual en la experimentación del potencial de la conciencia individual; llevando la práctica de la meditación, la inducción, la introspección y la auscultación sistemática de la conciencia al primer plano de la vida religiosa. De esta manera nos enseñó como podemos transformar nuestra vida, mediante el trabajo arduo sobre nosotros mismos y el servicio al prójimo; de tal modo que todo pensamiento, sentimiento, lenguaje y acción, nos lleve a adquirir el perfil de humanidad perfecta. Este camino que pasa a través de la compasión por todos los seres, nos lleva del sufrimiento a causa de la transitoriedad, a la aceptación de nuestro propio sufrimiento como instrumento de purificación y liberación de las ataduras egocéntricas.

Buda asemejó al Dharma a una balsa que se aborda para llegar a la otra orilla, y después de cruzar, desembarcamos, y proseguimos nuestro camino en la otra orilla. Confirmando así que no hay justificación por la fe, en el sentido de la aceptación ciega de un dogma no probado; sino que el Dharma de Buda es una religión dinámica y viva, basada en el trabajo constante sobre nosotros mismos, utilizando las técnicas de: introspección, auscultación, meditación, reflexión y sugerencia, como instrumentos para conocer cuales son los rasgos que debemos desarrollar. Es decir, el Dharma de Buda se diferencia de otras religiones, en que no es un dogma inmóvil, sino una enseñanza dinámica y viva que crece y evoluciona a través del proceso del pensamiento; lo cual permite una visión renovada de la enseñanza original. Es por ello que a lo largo de la historia del budismo, el Dharma de Buda fue enriquecido con las hipótesis filosóficas y psicológicas desarrolladas por insignes pensadores; tales como la filosofía Madhyamaka de Nagarjuna, la metodología de Vijnanavada y Yogacara de Maitreyanatha, Asanga y Vasubandhu, los estudios de los grandes Sddhas de los siglos VI al VIII. También fue enriquecido con el misticismo de los Nyingmapas, las experiencias de meditación de los Kargyutpas, el sistemátismo de los Gelupas, etc., afluentes que en el tiempo han dado lugar a grandes avances en la filosofía y la psicología budista. Extendiendo su influencia hacia los cuatro puntos cardinales.

Desde fines del siglo II a. C. el budismo traspaso las fronteras de la India hacia los países vecinos, y los intercambios comerciales y culturales entre la India y Tibet, dieron origen al budismo tibetano que en su gran mayoría sigue la corriente Mahayana, forjadora no solo de muchos ilustres pensadores y santos, sino de su identidad nacional. Prolífica en Budas, monasterios, lamas, tradiciones y ritos. Las enseñanzas budistas tibetanas están contenidas en el Kanjur que consta de 108 volúmenes: El Tanjur que en 225 volúmenes explica los conceptos filosóficos expuestos en el primero El Prajna Paramita que expone las bases filosóficas de los dos sistemas El “Vinaya o reglamentos de los monjes El Vajra vana o Vehículo Tántrico” que aplica las enseñanzas de Buda a las creencias y costumbres ancestrales, compilado por Padma Sanbhava en el siglo VIII. El “Bardo Thodol Chenmo” o Libro Tibetano de los Muertos, trascrito en el siglo IX, d. C. El Dhammapada, que compila frases celebres de la sabiduría budista, etc. Tradición milenaria interrumpida en 1951 por la invasión china, las masacres del pueblo tibetano y posterior colonización de emigrantes chinos para asimilar a los sobrevivientes tibetanos que no emigraron hacia los países vecinos. Una gran parte de los emigrantes, sobrevive gracias a la hospitalidad generosa del pueblo hindú; lo cual ha permitido a Occidente conocer la cultura, tradiciones y personajes tibetanos; tales como el Dalai Lama, quien junto con otros venerables lamas que lo acompañan en el exilio, protegen y luchan por liberar a su pueblo, al mismo tiempo que difunden las enseñanzas budistas a lo largo y ancho del mundo. Lo cual les ha ganado muchas simpatías para su causa y religión.

### V,3.-EL DHARMA BUDA EN EL CONTEXTO TIBETANO

La espiritualidad no es un ideal utópico, sino una filosofía práctica, que puede ser practicada y realizada en la vida cotidiana. Espiritualidad significa evolución y elevación, no superstición o pesimismo...”. Debemos señalar que las teorías no son los liberadores de los seres humanos. El libertador es la alta comprensión de la realidad que ayuda a guardar abiertamente y sin barreras toda imagen de la experiencia sutil; esa capacidad vigorosa que fusiona la dura realidad de la existencia con el alcance final del mundo visionario, es inducida a través de la meditación.” La meditación es una práctica espiritual que ha evolucionado a través de millares de años, siendo conocidas sus primeras raíces en la práctica del Tantra, implantado por primera vez en la India hace 7,000 años por Sadashiva, un gran yogui que vivió en y alrededor de los Himalayas. Tantra, literalmente significa “aquel que libera de la oscuridad”. Sus prácticas espirituales centradas alrededor de la meditación se esfuerzan por despojar la niebla del egocentrismo y de la estrechez mental que envuelve y anula las potencialidades infinitas de la mente humana. La meta máxima del Tantra consiste en la unión con la Conciencia absoluta; un estado más allá del inhibidor ego y su fragmentación de la realidad. El Tantra representa el esfuerzo por penetrar en el eslabón místico entre lo finito y lo infinito, entre el individuo y el cosmos. Mientras para algunos, todo aquello que es espiritual parecería excluir todo aquello que es mundano, en el Tantra los dos son armoniosamente reconciliados. Iluminación espiritual y realización individual de una existencia significativa, son vistas como necesidades complementarias. Cada aspecto de la vida se convierte en una parte integral del Tantra, ya sea, comida y salud o filosofía y meditación. Al canalizarlos con conciencia apropiada, todo viene a ser parte del flujo hacia la perfección humana y la liberación espiritual.. Aún cuando algunos aspectos del Tantra deberían surgir natural y espontáneamente, lo vasto de su alcance y lo intrincado de sus prácticas hacen de él una formidable técnica de desarrollo espiritual. El Tantra se caracteriza por su perspectiva profundamente positiva del universo y su comprensiva aceptación del mundo fenomenal, como una expresión de la Conciencia infinita y esencial. Al tener la perspectiva de que toda existencia surge de una misma Conciencia infinita, el principio del Tantra es que cada individuo, al penetrar el núcleo de su propia conciencia, puede experimentar la unidad de todas las cosas y trascender la percepción sensorial con su perspectiva divisionaria del mundo relativo

Como la meditación está tan profundamente arraigada a la búsqueda de la esencia de la vida humana, no existe una explicación simple de lo que ella es, ni una razón única de por qué las personas comienzan su práctica. Para algunos La meditación es el esfuerzo por controlar y desarrollar la mente para realizar nuestra verdadera naturaleza. Para otros es el medio a través del cual podemos desarrollar totalmente nuestro potencial en todos los niveles de la existencia: físico, mental y espiritual. Propedéuticamente podemos afirmar que la meditación es un medio para resintonizar la mente, retirarla de la apreciación puramente sensorial del mundo. Entonces podremos apreciar las esferas más sutiles de la existencia y reconocer la belleza profunda del mundo en que vivimos. Cualquiera que sea la razón verdadera, la meditación no está limitada por una motivación inicial. A medida que los horizontes de la mente se expanden a través de la meditación, la Conciencia es descubierta y se disuelven las razones iniciales con la expansión evolutiva del sentido del ser espiritual. El final encontramos que lo que creímos razones personales para meditar, en realidad eran reflexiones del deseo de nuestra naturaleza espiritual por expresarse. En la psicología, investigadores y practicantes han comenzado a comprobar la eficacia de las técnicas de expansión mental de la meditación, para reintegrar la personalidad. Sin embargo, la meditación tántrica y sus prácticas complementarias son mucho más que un proceso para solucionar los motivos del estrés; están destinadas a elevar al individuo a un estado de conciencia liberada. En la meditación, la mente ya no es más objetivada o absorbida por el mundo fenomenal; es concentrada en la Conciencia que introduce otra perspectiva para ser considerada por nosotros. Para la mayoría, la realidad que se percibe con la ayuda de los cinco sentidos, es la única, o por lo menos, se la trata como tal así creemos que nuestra limitada percepción de las cosas es completa. La ciencia ha mostrado hasta qué punto son limitados nuestros sentidos. Solamente una pequeña porción del inmenso espectro de ondas luminosas que penetran la existencia diaria son percibidas por nuestros ojos, y, similarmente, tan sólo una fracción de las ondas sonoras son captadas por nuestros oídos. En total observamos solo una pequeña parte de la realidad que la ciencia afirma conocer. Lo que percibimos con nuestros sentidos y que la ciencia capta con la ayuda de instrumentos es, según el Tantra, únicamente un nivel de realidad relativa; el más burdo. Por encima de la realidad física se encuentran varios niveles mentales que no pueden ser explorados con el uso de instrumentos físicos ni con los sentidos; deben ser comprendidos con el uso de un instrumento más sutil: la mente. El concepto de condicionamiento y su impacto psicológico es importante también en el Tantra y ayuda a comprender la meditación. Pero mientras la idea del Tantra respecto al condicionamiento es parecida en muchas maneras a la psicología moderna, su comprensión del alcance y de la influencia limitante del condicionamiento es considerable. El Tantra expande los parámetros del condicionamiento para abarcar la individualidad entera de una persona. Todas las impresiones sensoriales y pensamientos, iniciados o experimentados por el individuo, se combinan para formar la identidad de su ego. Entonces, en un estado puro incondicional, la mente cambia completamente el ego restrictivo y lo sustituye por la identidad de la Conciencia Universal. La individualidad se transforma en un sentimiento de unidad con todas las cosas. Este despojarse de condicionamientos de la mente es facilitado por la meditación. Al identificar la mente con la Conciencia esencial, más allá de la visión preconcebida del ego, éste se reduce poco a poco, revelando una identidad más significativa y una visión del mundo que es clara, fresca y sin prejuicios. Dejando a un lado las complejidades del condicionamiento, la conciencia espiritual puede ser comprendida a través de la experiencia extática que se da en la meditación profunda. A veces, durante la reflexión profunda, nos cuestionamos quiénes somos. Nuestra mente inquieta la pregunta fundamental de qué es la Conciencia. La experiencia contemplativa nos permite a comprender la meta conciencia. Como el físico que examina la base de la materia, la mente despejada contempla la raíz y el raigambre de la conciencia humana. La experiencia extática nos da la oportunidad de trascender la superficialidad de nuestros procesos mentales cotidianos y profundizar dentro de nuestras

mentes, de manera que cuando retornamos a nuestra existencia diaria, le encontremos un nuevo sentido y significado.

En la terminología yóguica, la meditación se denomina “*dhayána*”, que significa literalmente “el fluir de la mente.” Es un estado de pura concentración en el que la mente fluye sin obstrucciones hacia la Conciencia Cósmica. Al principio el meditador puede concentrarse solamente por algunos segundos, pero con cada esfuerzo aumenta su habilidad para dirigir la energía mental. Cuando la meditación llega a ser tan profunda que todos los sentimientos de individualidad se consumen en un solo pensamiento de la Conciencia Cósmica, el aspirante logra la total absorción mental, conocida como “*Sama'dhi*”. En este estado, se siente el éxtasis trascendental de unión con la Conciencia Cósmica. Los yoguis se refieren a esta bienaventuranza Cósmica como “*A'nandam*”. Aquí se libera la mente de todas las ataduras y se sumerge en la realización bienaventurada de la Conciencia Universal. Las prácticas meditativas del Tantra ayudan sistemáticamente a controlar y dirigir la energía mental. Para dirigir la mente durante la meditación, necesitamos un punto en el cual concentrarnos. La mente inicialmente se avoca a satisfacer las necesidades básicas de los sentidos, descuidando la satisfacción de las necesidades espirituales, entonces, a través del uso de una línea de pensamiento, “Mantra” o vibración sonora especial, la mente es dirigida hacia aquello que se quiere. Mantra literalmente significa “aquel que libera la mente”; es una línea de pensamiento en la cual se concentra la mente durante la meditación. Para que un arquero se convierta en experto debe contar con un arsenal de flechas, arcos y blancos que le permitan ejercitarse. Del mismo modo el contemplador obtiene las flechas, arcos y blancos del Dharma Buda, la ciencia, la metafísica y de los sutras. El Mantra más efectivo para la meditación se denomina *Is't'a Mantra* (*Is't'a* significa “meta”). Es un Mantra personal a través del cual el aspirante identifica su propio ser con las jornadas y las metas del camino místico. La meditación de la mañana ayuda a comenzar el día con una manera correcta de pensar y con la ideación del Infinito. La meditación por la noche ayuda a limpiar la mente de las actividades mundanas del día, enfocándola de nuevo en el Infinito. Mantener una ideación correcta trae una nueva perspectiva; elimina el estrés emocional negativo y la ansiedad, y crea una calma y contentamiento internos. La meditación requiere la ayuda de ciertos facilitadores o disciplina remota. Las posturas de Yoga, que comúnmente se conocen como “*Yoga*”, fueron desarrolladas durante varios millares de años de experimentación. Su larga experiencia y desarrollo garantiza sus notables aplicaciones terapéuticas. Razón por la cual se las practica extensamente en la actualidad. Los beneficios fisiológicos de las posturas incluyen relajación y tonificación del sistema nervioso; desintoxicación de las articulaciones de los huesos; mantenimiento de la flexibilidad, especialmente de la espina dorsal; estimulación de la circulación; y mejoramiento de la respiración. Sin embargo, sus tremendos beneficios físicos tienden a eclipsar su contribución vital al bienestar emocional, para lo cual fueron previamente diseñadas. Las posturas de Yoga, llamadas *a'sanas*, en sánscrito, son asociadas con una rama del Yoga llamada *Hatha Yoga*. Originalmente eran un medio para controlar la mente a través de la purificación y disciplina del cuerpo físico. Los yoguis reconocieron una interacción entre la mente y el cuerpo, y explicaban que si la primera debía ser utilizada, igual debía acontecer con el segundo. Las *a'sanas* fueron desarrolladas para producir la armonía necesaria. En esta armonización de mente y cuerpo, la característica principal de las *a'sanas* consiste en su efecto sutil sobre el sistema endocrino. Las glándulas del sistema endocrino son como sub-estaciones emocionales, y tienen efectos profundos y dramáticos sobre el estado emocional de una persona. Cada una de las glándulas principales, como son: tiroides, para tiroides, timo, pituitaria, pineal, suprarrenales y gónadas, segregan hormonas directamente en el flujo sanguíneo, que a su vez ocasiona cambios mentales y de comportamiento. Cuando las secreciones hormonales son demasiado altas o bajas, es muy probable que ocurran disfunciones psíquicas somáticas de las glándulas endocrinas, que resultan bien conocidas para la medicina. No obstante, tan solo recientemente se están reconociendo y explorando los problemas psíquicos. La

estabilidad emocional creada y mantenida por las a'sanas es fundamental para la meditación. Los desequilibrios emocionales perturban la mente haciendo de la meditación efectiva algo difícil, si no imposible. La meta de las prácticas yóguicas es crear un ambiente, tanto interno como externo, conducente a la meditación. Así como una guitarra es afinada antes de la presentación, las a'sanas afinan el cuerpo para la meditación. La adecuada combinación de las a'sanas estimula y corrige una glándula aletargada o hipoactiva, o, alternativamente, reduce la acción de una glándula hiperactiva. La armonía producida por una secreción hormonal adecuada es soportada y auxiliada por los otros beneficios de las a'sanas, que se combinan para producir un estado mental y físico perfectamente equilibrado.

Según el Tantra, el significado de la moralidad se halla en la necesidad de mantener un equilibrio entre las características inherentemente contradictorias y opuestas de la mente humana. El Tantra indica dos aspectos fundamentales de la mente del ser humano. Por una parte existe un egocentrismo profundamente arraigado; nuestra identificación con nuestro ser físico y mental, incluyendo los aspectos primitivos e instintivos de la mente. Por la otra, existe un reflejo poderoso de Conciencia en el aspecto sutil y más evolucionado de la mente, que se manifiesta con una sed por el conocimiento espiritual que debe ser satisfecha. El enfrentamiento de estas dos características hacen de la moralidad un imperativo; primero, porque los seres humanos tratan erróneamente de satisfacer sus anhelos espirituales ilimitados con medios físicos y mentales limitados; y segundo, porque nos sentimos fuera de armonía con nuestra propia naturaleza cuando hacemos cosas que se oponen al flujo natural o evolutivo de la Conciencia. En otras palabras la moralidad buca prevenir que los aspectos egocéntricos y más burdos dominen los aspectos sutiles y magnánimos, armonizando al individuo con su entorno social para facilitar el crecimiento y realización de cada individuo. Utilizada apropiadamente, la mente instintiva apoya la existencia y la evolución de la conciencia; así las acciones morales son aquellas que mantienen una expansión y armonía mentales, mientras que las acciones inmorales son aquellas que producen tensión, estrechez mental y contracción. Es decir, la moralidad incluye aquellas acciones que promueven armonía social y cooperación, mientras que la inmoralidad precipita la explotación y la desconfianza que destruyen la trama social e impiden el progreso humano. El Tantra Yoga percibe toda vida en términos de su posición evolutiva. Cuanto más evolucionada sea una especie, mayor es su desarrollo mental y por consiguiente mayor es su capacidad para evolucionar aún más. Según el Tantra, la evolución de la mente y la correspondiente expansión de la conciencia, son el objetivo principal de la existencia. El Yoga define diez principios denominados **Yama** y **Niyama**. No son principios absolutos, pero ofrecen un patrón con el que pueden guiarse las acciones y los pensamientos. **Yama**, que literalmente significa "control", consta de cinco partes relacionadas con la sociedad y el mundo objetivo. Yama acentúa las obligaciones para con los demás, y expresa la idea de que cada ser viviente es parte de la misma Conciencia infinita, que todas las entidades son parte de la misma familia. Dañar a alguien es esencialmente dañarse uno mismo. **Niyama**, que significa auto-regulación, también tiene cinco partes y se refiere al mantenimiento del equilibrio mental y la armonía personal. Para el aspirante espiritual, Yama y Niyama son los fundamentos de la meditación.

Antes de la aparición de la orden de Arya Maitreya Mándala en occidente, la primera meta de los grupos budistas fue exponer la racionalidad del Dharma de Buda como primer paso hacia la comprensión del budismo. La segunda meta tiene el fin de promover su aplicación práctica como instrumento capaz de lograr transformaciones buenas y convenientes en el corazón de los hombres. Para lograr este objetivo, no es suficiente convencer al intelecto de la verdad del Dharma, sino que es necesario trabajar directamente sobre el centro interno de todas nuestras facultades despertando la plena conciencia de la realidad. Para ello debemos de valernos de las mejores aportaciones de todas y cada una de las escuelas

budistas, sin aferrarnos a una escuela en particular; así no tendremos necesidad de cargar con el lastre del regionalismos caducos y anticuados, ni seremos imitadores de los hinduistas, tibetanos, japoneses o chinos, sino e auténticos protagonistas de un budismo cristiano. La tercera meta consistirá en promover el pensamiento de los estudiosos budistas en las universidades e instituciones de educación superior, para lograr una óptima comprensión del budismo científico que en un futuro cercano conducirá a sus seguidores a desarrollar las potencialidades del espíritu. Y en consecuencia del creciente interés de occidente por la sabiduría oriental, como resultado de una necesidad interior, y no como resultado de una campaña proselitista, el Dalai Lama y otros notables lamas que lo acompañan en el exilio, han difundido exitosamente el budismo científico en Occidente, despertando gran interés entre los cristianos; porque después de tratarlos y escucharlos, al ver su sencillez, buena fe y sinceridad, han enriquecido el cristianismo con nuevos puntos de vista; y no por ello hemos dejado de ser cristianos, dando lugar al ecumenismo y la pluralidad. Ya que debido al respeto que guardan los lamas por las creencias ajenas, no tratan de descalificarlas insolentemente, como lo hacen los fundamentalistas de otras religiones e Iglesias; porque dejan de lado las cuestiones teológicas y se avocan al conocimiento interior, tal como lo enseñó Buda.

#### V.4. LA DOCTRINA DE LA TRASCENDENCIA HUMANA (Instruida por Buda)

**1 Las Tres Joyas** del budismo son: **Buda** su vida y ejemplo, el **Dharma** o enseñanzas de Buda y las enseñanzas de las escuelas filosóficas seguidoras de Buda, y el **Sangha** la comunidad de hombres consagrados o no, a estudiar, practicar y difundir las enseñanzas budistas. No obstante tomar refugio en las Tres Joyas, no debe ser entendido como un acto ritual en el que el iniciado se convierte al budismo; sino como un compromiso solemne de practicar del bien y la verdad, que comprende: la práctica del yoga, la meditación y la introspección profunda, necesarias para auto-conocerse y auto disciplinarse, y el discernimiento y pleno convencimiento de la veracidad, y validez universal de las enseñanzas del budismo para perfeccionarse asimismo, perfeccionando sus creencias y prácticas religiosas.

**2 La práctica de las Tres Instrucciones:** Las escuelas Mahayana y Sravakayana, sostienen que es preciso una buena preparación antes de emprender las jornadas. La preparación más importante, es la enseñanza y práctica de las tres instrucciones: **Autodisciplina** [Yama y Niyama] y el **auto control**: (Asanas: posturas, Pranyama: respiración, Pratyahara: sentidos), **la instrucción de la sabiduría o conocimiento del Dharma** [Prajna], y **la aplicación** (Samadhi: Dharana: concentración, Dyarana: meditación, Samadhi: contemplación) a efecto de alcanzar el perfil ideal del bodhisattva integrado por las seis perfecciones trascendentales (*paramitas*) siguiendo la orientación de la sabiduría del camino”, porque solo se puede juzgar la bondad de una doctrina y su grado de conocimiento y comprensión, mediante la objetividad del beneficio. Y por ello, se palpa la jornada y el punto del camino por el que se transita, observando sus frutos. (*Jatakas*),

**3 La instrucción moral:** (*Shila*) sintetizada en las **Diez Acciones Negativas** que todo budista debe evitar (*Yama: restricción*): Tres están relacionadas con las acciones físicas, y son: matar, robar y fornicar (sin amor) \_\_cuatro están relacionadas con acciones verbales, y son: mentir, difamar, blasfemar, y criticar\_\_ y tres están relacionadas con acciones mentales, y son: codiciar las cosas ajenas, consentir pensamientos malignos o pecaminosos que inducen al mal, y sostener creencias y supersticiones falsas. Pero la ley moral no es el único requisito de una vida disciplinada y virtuosa, sino que hace la práctica profiláctica: (*Niyama: sin restricción: limpieza, contento austeridad, auto conocimiento y plan de vida o ideal a seguir*), así como la práctica del bien y el discernimiento. Por ello, un seguidor de Buda además de observar la ley moral, debe guiarse por el **principio de la No Violencia**,

que significa además de no ser beligerantes y no hacer el mal, hacer el bien tratando de ayudar a los mas necesitados \_\_\_\_ Y además debe tomar refugio en las Tres Joyas: Buda, las enseñanzas y la practica, como medio para generar bodhichitta o bondad, desarrollando las cualidades de **compasión, mente altruista y buen corazón**, distintivas de un discípulo ejemplar.

4 **“La Enseñanza de las Cuatro Nobles Verdades”**. Buda hizo una sinopsis de la doctrina de la trascendencia humana, que es la base o fundamento de sus enseñanzas o Dharma enmarcadas en los fenómenos espirituales que se dan en los dos estadíos característicos de la condición humana, atendiendo a las causas y condiciones que los provocan; y por ello indicó a sus discípulos:

•**“Existe el estadío del sufrimiento (Dukkha), a causa “del error fundamental de nuestras ideas existenciales o religiosas a cerca de uno mismo en relación a los demás” y “la ignorancia intima de si mismo” que nos hacen llegar a conclusiones erróneas que al no concordar con la realidad nos confunden, conflictuan y enajenan”**. Y por consiguiente, el proceso lógico y racional se detiene y arranca el proceso fantástico de la realidad, a causa del cual nuestra mente queda atrapada en los laberintos que ha elucubrado al tratar de descifrar las verdades eternas siguiendo las innumerables directrices de los sentidos, y la infinidad de conjeturas y expectativas que genera el proceso fantástico del pensamiento no iluminado con la verdad eterna (Samsara); por ello, es necesario buscar la verdad hasta encontrarla para volver a orientarnos hacia nuestro fin último y encontrar la salida de los laberintos mentales reanudando el proceso lógico y racional de la mente. Los eslabones de la cadena que aprisiona la mente al proceso fantástico de la realidad, son: la credulidad, el error, el fanatismo, la ignorancia, la idolatría, la magia, la manipulación del nombre de Dios, la superstición, etc. En este sentido es valido afirmar que el camino que conduce al sufrimiento, en su sentido contrario, conduce a la cesación del sufrimiento. Es decir, los vicios o defectos que de bajada nos llevaron al estadío del sufrimiento, son los escalones que tenemos que remontar para dejar de sufrir; lo cual llevo a Buda a relacionar la cesación del sufrimiento, con las causa y condiciones que lo trascienden.

•**“Existe el estadío de la trascendencia humana y el sendero para llegar a este estadío”**, que se recorre practicando las virtudes opuestas a los defectos observados, y se alcanza cuando se han desarrollado armónicamente todas las virtudes, y dado lugar a que emergan las potencialidades ocultas en el fondo del alma. Sendero del desarrollo espiritual o Noble Camino Óctuplo, que comienza tomando refugio en las Tres Joyas: “El Maestro Perfecto (Buda y Cristo), La Doctrina Perfecta (la doctrina de la trascendencia humana) y La Practica Perfecta (1:Yama, 2:Niyama, 3: Asana, 4:Pranayama, 5:Pratyahara, 6:Dharana, 7:Dhyana, 8:Samadhi), a efecto de desarrollar el perfil de humanidad perfecta integrado por las virtudes de bondad, humildad, misericordia, paz y sabiduría, que generan en nosotros: la visión perfecta del mundo, su devenir, y significado \_\_\_\_ los sentimientos perfectos, los deseos perfectos, los pensamientos perfectos, y las acciones perfectas\_\_\_\_ necesarios para alcanzar el Nirvana o antesala de la iluminación, que mediante la experimentación de nuestro espíritu nos permite ejercitarnos y emerger nuestras potencialidades ocultas, y así alcanzar la trascendencia humana. La transformación humana implica la transformación de nuestras creencias, pensamientos y sentimientos, que conllevan nuestra forma de ser y reaccionar; lo cual implica un cambio de visión o percepción en nuestras relaciones fundamentales. Las enseñanzas budista de la transformación, ofrecen diversos métodos mediante los cuales disciplinamos nuestra mente y canalizamos nuestra energía mental positivamente, a efecto de alejar el sufrimiento de nuestra vida, y así alcanzar la felicidad; lo cual implica el desarrollo de nuestras potencialidades interiores\_\_\_\_ no solo para ser más resistentes a los reveses del destino, hacernos más útiles y gratos a los que nos rodean, alcanzar la paz interna, mejorar nuestra salud, etc.\_\_\_\_ sino para

aumentar la energía de nuestra mente para activar los procesos mentales supra racionales que nos ayuden a lograr nuestro objetivo de trascender.

La doctrina de las Cuatro Nobles Verdades, distingue claramente dos conjuntos de causas, condiciones y efectos: “una inherente al **proceso del pensamiento no-iluminado** llamado “Samsara” que esta en esta estrecha relación con las causas y las condiciones que originan el sufrimiento” — y otra “inherente al **proceso del pensamiento iluminado con la verdad** llamado “Nirvana” que esta en estrecha relación con el adiestramiento y las prácticas que conducen a la cesación del sufrimiento” — El hacernos conscientes del proceso mental que nos gobierna, el objetivo de esta doctrina, no es más que posibilitar el logro de nuestra más alta aspiración: ser felices y superar el sufrimiento. Pero aquí, suele uno preguntarse ¿qué tiene que ver la religión en ello? La respuesta es que nos comportamos de acuerdo a nuestras creencias y convicciones; así: “cuando nuestras creencias son correctas, nuestro comportamiento es correcto” y “cuando nuestras creencias son erróneas, nuestro comportamiento es incorrecto”: ello nos acarrea sufrimiento o felicidad. De allí, la importancia de la indicación que diera Buda de discernir las enseñanzas sagradas antes de creerlas, por que ponen en riesgo no solo nuestra felicidad terrenal, sino sobre todo la eterna; por ello, es muy importante aprender a discernir las escrituras sagradas; **pero más importante es su aplicación práctica en uno mismo.** Para comprenderlo, es necesario relacionar las Cuatro Nobles Verdades con nuestra propia experiencia.

#### V.5. TEORÍA DE LA TRASCENDENCIA HUMANA (Desarrollada Por los seguidores de Buda)

5 **La prescripción del libre pensamiento** fue muy importante para Buda, a efecto de llegar a la verdad por si mismos y liberarse de las ataduras mentales; y por ello, lejos de orientar a sus seguidores a hacia la erudición y la disertación teologal, los orientaba hacia el discernimiento y aplicación práctica de las enseñanzas védicas a efecto de alcanzar la comprensión y visión perfecta de sus contenidos y significado. Es por ello, que: Samadhi: [visión perfecta] significa algo más que memorizar ciertas creencias, observar ciertos ritos, seguir ciertas normas y adiestrarse en ciertas prácticas religiosas, ya que es una prescripción terapéutica dictaminada a la medida de las necesidades y circunstancias de cada persona enmarcada en las enseñanzas del Dharma; pues Buda no pretendió proclamar una serie de reglas rígidas, sino un método de auto perfeccionamiento basado en la introspección profunda (meditación vipassana), el diagnóstico, y la prescripción terapéutica, y el seguimiento del proceso transformativo que a partir de los rasgos negativos encontrados en el perfil íntimo del postulante iniciado, facilitará a sus seguidores el adiestramiento adecuado a sus necesidades y capacidades (sabiduría del camino), para ir desarrollando las virtudes opuestas a los defectos encontrados en su perfil íntimo hasta llegar a alcanzar el perfil de humanidad perfecta.

6 **Doce eslabones del origen dependiente del pensamiento:** Cuando Buda se refiere a las causas y condiciones que originan el sufrimiento, lo hace a través de la enseñanza que recibe el nombre de Doce Nidanas, o doce eslabones del origen dependiente del pensamiento, que son: **credulidad, error, fanatismo, ignorancia, idolatría, superstición, y su repercusión en los seis niveles de conciencia** (naturaleza séxtupla de la conciencia humana): **el divino, el espiritual, el de la mente superior, el de la mente inferior** combinada con el principio del deseo, **el vital, el astral y el físico** — y en los **mecanismos de la mente esencial (Atman)** que se proyecta o plasma la materia {(Chitta: materia mental), (Manas: facultad de percibir) mediante los centros de la visión: (indriyas) recibe el estímulo: (vrittis): vibraciones, ondas que emanan de los objetos), y la reacción binaria (onda-estímulo) activa la facultad discriminante: (Ahamkara: identifica las cualidades del objeto captado), y lo traduce a imágenes analógicas (lenguaje mental) — y activa la facultad determinativa: (Buddhi) que unifica a las imágenes

analógicas los sentimientos y recuerdos asociados, y activa el pensamiento: (**Antahkarana**) que impulsa al ser siente: (**purusha**): que percibe al mundo mediante la información de los sentidos y repercute en su dimensión: fisiológica, funcional, hormonal, neurológica, ética, emocional, intelectual y espiritual}. La calidad de la percepción extra sensorial varía de nitidez, según los estadíos mentales donde nos hayamos situados: (**Tamas**): donde se dan las alucinaciones, los automatismos, debido a la oscuridad o ceguera espiritual \_\_ (**Rajas**): estado de vigilia o semi despierto, donde se percibe los objetos con cierto grado de distorsión debido a la semipenumbra. Situados en **Tamas y Rajas**, nos encontramos sujetos a la ley de causa efecto: (**Karma**), que activa la rueda de la reencarnaciones: (**Samsara**), debido a que la inteligencia se alía con los sentidos para satisfacer sus necesidades inferiores. Y a causa de la ley de atracción, durante los viajes o experiencias místicas inducidas mediante hipnosis o drogas, así como las limaduras de hierro son atraídas por las líneas de fuerza magnética, nuestra mente inferior es atraída por poderosas fuerzas astrales provenientes de planos inferiores (posesiones diabólicas). En cambio situados en **Satta**: estadío de serenidad a la que se llega ejercitando la práctica del Yoga hasta haber alcanzado la armonía de alma, mente y cuerpo, mediante la meditación, la práctica altruista y el misticismo intenso. Durante la inducción de las experiencias místicas, atraemos las fuerzas astrales provenientes de planos superiores, que a medida que nos iluminan, despiertan en nosotros las potencialidades de la mente superior (**iddhis**), que proyecta o plasma la materia: (**Chitta**: materia mental), (**Manas**: facultad de percibir) mediante los centros de la visión: (**indriyas**) recibe el estímulo: (vrittis: vibraciones, ondas que emanan de los objetos), y la reacción binaria (onda-estímulo) activa la facultad discriminante: (**Ahamkara**: identifica las cualidades del objeto captado), y lo traduce a imágenes analógicas (lenguaje mental) \_\_y activa la facultad determinativa: (**Buddhi**) que unifica a las imágenes analógicas los sentimientos y recuerdos asociados, y activa el pensamiento: (**Antahkarana**) que impulsa al ser siente: (purusha): que percibe al mundo mediante la información de los sentidos y repercute en su dimensión: fisiológica, funcional, hormonal, neurológica, ética, emocional, intelectual y espiritual \_\_(**Dharana**): modalidades: reflexión, concentración, atención, contemplación), donde se puede alcanzar la quietud (**Samadhi**), y experimentar el éxtasis: (**Nirvana**): experiencias en el mundo de la mente o el mundo del espíritu) y conocer sus contenidos, fenómenos y potencialidades que hay en ellos.

- 7 La aspiración a buscar felicidad y evitar el sufrimiento, es un anhelo característico del ser humano; por que la felicidad es la meta que todos aspiramos a alcanzar, y por supuesto tenemos pleno derecho a satisfacer dicho anhelo. De igual manera, el sufrimiento es un estadío que todos deseamos evitar y superar, y también tenemos pleno derecho a ello. Y si este anhelo por alcanzar la felicidad, y evitar o superar el sufrimiento, es la búsqueda y el estadío natural del hombre, la pregunta obligada es: ¿cómo es que no hemos podido lograrlo? o ¿cómo podemos conseguirlo? Cuando se habla de felicidad en términos budistas, no se refiere a ella como un estadío emocional; sino a la ausencia absoluta del sufrimiento que es la forma más pura de felicidad. Pero la **ausencia total del sufrimiento** o verdadera felicidad, no surge espontáneamente de la nada, porque no es incondicionada; sino que **depende de la acción y el esfuerzo individual**. Cuando el proceso causal del pensamiento no iluminado es descrito detalladamente, la secuencia de los doce eslabones, iniciando con la ignorancia de lo que acontece en nuestro interior y entorno, permite visualizar como **una persona entra al proceso del pensamiento no- iluminado** o proceso fantástico de la realidad, **a causa del error fundamental** del pensamiento existencial y religioso a cerca de sí mismo y de las relaciones fundamentales que nos sostienen, llevándonos a conclusiones y expectativas falsas que al no concordar con la realidad nos confunden, conflictuan y enajenan, normando erróneamente nuestra vida y conducta. Sin embargo si nos empeñamos a discernir nuestra creencias existenciales y religiosas (disolución de nuestra ignorancia),

permaneciendo atentos a lo que pasa en nuestro interior y entorno, y empeñamos en fincar nuestro pensamiento en la realidad siguiendo las prácticas prescritas por Buda; podrá cambiarse el proceso del pensamiento no iluminado que origina el sufrimiento, por el proceso de pensamiento iluminado que conduce a la felicidad. Es decir, si el estadio de ignorancia es superado, las acciones inconscientes cesarán; porque cesará la conciencia que activa estos impulsos inconscientes. Y también cesarán: las pesadillas, las obsesiones, los automatismos, y las reacciones descontroladas; y así siempre actuaremos conscientemente, y en todo momento podremos permanecer serenos y atentos vigilando lo que sucede en nuestro interior, para saber que es lo que nos impulsa.

La importancia de la enseñanza de las cuatro Nobles Verdades, es darse cuenta que la humanidad está confundida y permanece enajenada a causa de la ignorancia de sí misma en los tres planos de su existencia, y el desconocimiento de sus relaciones fundamentales. Y es por ello, que hay momentos críticos, en que las acciones que hace, las hace impulsado desde adentro sin darse cuenta, lo cual le acarrean sufrimiento. En el budismo el consenso de las distintas interpretaciones del significado de “Avidya”: [no saber, error, ignorancia o confusión], es que la ignorancia subyace en la base de la estructura de nuestro pensamiento normativo En su sentido profundo, la ignorancia consiste en el desconocimiento de lo que pasa en nuestro interior y entorno y en su sentido fenomenológico, el desconocimiento de las relaciones causa efecto que provocan los fenómenos que nos acontecen La razón de este consenso es importante para la praxis budista; es decir: si las transformaciones que se dan en nosotros, no han sido buenas ni convenientes, y en nuestra vida hay estadios alterados y sufrimiento, es evidencia de que hay error en las ideas existenciales y religiosas que son la base de nuestro pensamiento. Si hay error en las ideas que son la base de nuestro pensamiento, hay que cambiar las ideas erróneas para salir de los estadios alterados y cambiarnos a nosotros mismos, y dejar de sufrir o hacer sufrir a los demás, ya que nuestras ideas son la directriz de nuestra conducta; y por ello somos el testimonio viviente de la veracidad y bondad de nuestras creencias.

**7 Relación causal entre la ignorancia de si mismos y los automatismos:** Los textos budistas analizan la relación entre la ignorancia y los automatismos, además hacen un exhaustivo análisis de los diferentes tipos de causas y condiciones que los provocan. Sin embargo destacan dos tipos de causas principales: unas son las **causas materiales** o sustanciales, y las otras son las **causas eficientes**. Son causa material los estímulos (objetivos o subjetivos) que provocan un efecto o respuesta. La causa eficiente es la condición o vehículo que activa el efecto o respuesta [v.g. En el estudio experimental del psicólogo conductista Iván Pavlov, la causa material es el estímulo: tintineo de la campana a la hora de comer el condicionamiento previo del perro inducido al relacionar el tintineo de la campana con la hora de comer, es la causa eficiente que lleva al perro a segregar el jugo gástrico y babear (respuesta), al escuchar el tintineo de la campana]. En el caso de la religión, la causa material es la palabra “Dios”, y el condicionamiento previo inducido al manipular el nombre de Dios, es la causa eficiente que nos lleva adentrarnos en el proceso fantástico de la realidad, al pensar, escuchar o leer: “Dios”; proceso mental el cual somos gobernados por automatismos. Es decir, la enajenación es inducida por la religión organizada, manipulando el nombre de Dios, para manejar a los fieles. Las falsas certezas de Dios divulgadas por la religión organizada, nos llevan a suponer que conocemos, lo que no conocemos porque el conocimiento de Dios está más allá de nuestro alcance cognoscitivo; lo cual nos lleva a evadir la realidad, generando conjeturas que tomamos como realidades.

Los automatismos son un fenómeno de la mente que se da a través de un mecanismo de respuesta de nuestro inconsciente que se activa en los estadios alterados de conciencia. En ocasiones este mecanismo de respuesta nos lleva a deformar la realidad con los patrones de nuestras ideas preconcebidas; y en otras ocasiones nos introduce al mundo

virtual de los contenidos de las diferentes capas de nuestra conciencia, donde vemos las imágenes virtuales de la información que hay en ellas; esto nos lleva experimentar vivencias interiores o exteriores con las imágenes vivas de nuestro pensamiento. Estas imágenes interactúan con nuestros pensamientos y sentimientos asociados; por ello, pueden responder a nuestras preguntas y darnos indicaciones de cómo resolver nuestros cuestionamientos, y peticiones. Y la potencialidad plasmante de la energía sutil liberada en los estados alterados de conciencia, es tan grande que puede reordenar la estructura molecular de la materia y dar lugar a fenómenos para-normales en la atmósfera circundante, sanar enfermedades o materializar cosas, que etiquetamos como milagrosas. Esto no quiere decir, que todas las visiones que se dan en los estados alterados de la conciencia sean alucinaciones; sino que debemos adiestrarnos a distinguir y diferenciar lo Real, de lo virtual, en las visiones, teniendo en cuenta cual es el eje o el plano donde se encuentra el cuestionamiento origen de la respuesta. Y en aquellas ocasiones en que no esta claro cual es el eje y el plano del cuestionamiento de origen, debemos de visualizar el eje y el plano donde esta ubicadas las vivencias y respuestas. Además, podemos diferenciarlas analizando la razón y congruencia que hay en ellas; porque lo Real tiene entre otras cualidades ser racional y congruente, y las alucinaciones pueden no serlo. O sea: si no hay racionalidad ni congruencia, podemos estar seguros de que se trata de una alucinación. Y si hay racionalidad y congruencia, pero las vivencias no cumplen con los otros requisitos o cualidades de lo Real, podemos suponer que se trata de alucinaciones, pero como no estamos seguros, deberemos indagar la verdad que hay en ello.

**8 Los tres ojos de la conciencia:** Para comprender las dimensiones del sufrimiento, debemos hacer un somero esbozo de la cosmología budista. Según Buda, el sufrimiento se da en tres diferentes niveles de conciencia; ya que **al mismo tiempo existimos en tres mundos paralelos**: el físico, el mental y el espiritual, que corresponden a el de: los objetos, las imágenes virtuales, y las esencias o realidad inefable que define todas y cada una de las cosas. Y por ello, es que **tenemos tres ojos o conciencias interiores** que nos impulsan ciegamente sin darnos cuenta, porque en cada nivel existen necesidades insatisfechas. Estos centros de conciencia o ojos interiores, **solo se abren mediante una instrucción y un adiestramiento previo**, necesarios para aprender a introspeccionar hondamente dentro de sí, en busca de los contenidos que hay en los diferentes niveles de conciencia. Es por esto, que en el budismo la distinción entre una persona no iluminada y otra iluminada, se asienta sobre sus respectivos niveles de conciencia. Las personas no iluminadas con la sabiduría interna, son subdesarrolladas espiritualmente y radican en el estadio del “sansara” o estadio de la existencia sujeta al sufrimiento; porque **tienen cerrados los ojos interiores y no sedan cuenta de que es lo que los impulsa** en sus sentimientos, deseos, pensamientos y acciones. Y a causa de sus emociones descontroladas, pensamientos negativos, y acciones indebidas, crean un karma o potencial negativo que deviene en sufrimiento en esta vida, en la otra y en la que viene; y por ello, su espíritu es impulsado a nacer repetidamente en el estadio del sufrimiento, hasta haber disuelto su karma. Las personas iluminadas por la verdad, se encuentran en proceso de desarrollo, porque se afanan en disciplinar y aquietar su mente para llegar alcanzar **el estadio de “Nirvana” o de absoluta paz y dicha, que es la antesala de la iluminación total o trascendencia humana**. Los grandes iniciados o personas que han alcanzado la iluminación total, no necesitan reencarnar en este mundo, si así lo desean. Ya que pueden permanecer en otros mundos donde no hay sufrimiento, enfermedades y muerte; porque han trascendido las causas que les dan origen. Pero su afán por contribuir a redimir a la humanidad entera, los hace nacer en mundos donde son necesarias sus enseñanzas.

En este sentido y en relación a los tres mundos, cuanto mas sutil sea el nivel de conciencia adquirido, más sutil será el nivel de existencia en el que se habite. Cualesquiera que haya logrado una aprehensión significativa de la Realidad subyacente en el fondo de los seres y las cosas, es reconocido como persona extraordinaria capaz de trascender el

pensamiento normal, por que ha ampliado sus capacidades normales y dado lugar a otros procesos mentales extraordinarios meta conscientes. Y aunque todavía no haya disuelto por completo su ego, por que sigue conservando su particular modo de ser; habita en el reino de la paz en espera de trascender su propia personalidad. Y mientras tanto, mediante su pensamiento y acción, creara causas que le conducirán a futuros renacimientos en mundos cada vez mas evolucionados, donde sus capacidades mentales y espirituales, alcanzaran otros procesos o potencialidades que lo transformaran en ser perfeccionado, que por ultimo lo llevaran al reino del espíritu donde permanecerá eternamente. Por otro lado, un hombre que esta totalmente dedicado a satisfacer necesidades primarias y que tiende a depender de todo aquello que percibe sensorialmente, ya sean formas deseables o sensaciones placenteras \_\_y por su forma de ser es incapaz de lograr una aprehensión intuitiva de la verdadera realidad\_\_ es evidente que se trata de una persona común y ordinaria; y por ello su pensamiento y voluntad se circumscribe a el contexto del deseo y al total apego a los bienes materiales fruto de la acción: Y esto crea las causas y las circunstancias, por las que esta condenado a permanecer en el estadio de dukkha durante muchísimos renacimientos.

**9 Los tres niveles y los tres aspectos del sufrimiento:** Como mencionamos, el budismo contempla tres niveles de sufrimiento, el físico, el mental y el espiritual, y tres aspectos: el dolor, el cambio, y el condicionamiento. Por el momento únicamente nos referiremos a los aspectos. En el primer aspecto, cuando nos referimos al sufrimiento en si mismo, nos referimos a aquellas experiencias que solemos calificar como dolorosas. Aunque Buda solo se refirió a cuatro de las experiencias principales de sufrimiento, que en su doctrina son conocidas como los **cuatro sufrimientos de la vida** sujeta a la rueda de renacimientos o samsara; y estas son: la vida, la enfermedad, el envejecimiento y la muerte; dejando de lado las pruebas o revces del destino por estar contemplados en la vida sujeta a la ley del karma.

El segundo aspecto del sufrimiento, “**el del cambio**”, se refiere a aquellas experiencias que normalmente calificamos como placenteras, pero a la larga nos acarrean sufrimiento. La clave de este cambio radica en que el placer de dichas experiencias es solo pasajero; porque las cosas que deseamos son efímeras, y cuanto mas insistimos en permanecer en dichas experiencias, mas rápido nos traen desdicha. Ejemplo de esto, son el placer momentáneo que nos dan las cosas materiales que pasan de moda \_\_el placer que nos dan los relajantes y los estimulantes, que llegan a convertirse en adicciones perniciosas\_\_ y los apegos o fijaciones a cosas y pasatiempos sociales; y hasta el propio trabajo, el rezo y el culto, cuando se peca en exceso. El cambio, también se refiere a las etapas o cambios del sufrimiento que transforman nuestra personalidad o manera de ser, que se inician con el estrés, que se transforma, en: frustración, irritación, resentimiento, reniego, agotamiento, impotencia, fobias, histeria, y llega hasta el colapso emocional. Colapso que nos puede precipitar al abismo de la locura y la inconciencia, o detener mediante la enseñanza de Buda o terapia científica, en un estadio de resignación y completa indiferencia, de donde emergemos, si perfeccionamos y cambiamos nuestros antiguos conceptos normativos estrechos y erróneos por otros mas amplios y veraces, que cambien nuestra anterior visión del mundo y manera de ser.

El tercer aspecto del cambio, es el de condicionamiento, esto nos lleva a una cuestión fundamental, ¿porque en algunas situaciones hacemos las cosas automáticamente sin darnos cuenta?. La respuesta a nuestros automatismos es: “**porque estamos impulsados desde adentro sin darnos cuenta**”. Lo que nos impulsa inconscientemente, son la conciencia de los diferentes estratos de nuestra estructura interior que emergen al exterior, por que no han sido curadas las heridas, ni satisfechas las necesidades que hay en esas capas interiores, y nos hacen sufrir interiormente. Y por ello, **es necesario conocer los contenidos interiores de la estructura de nuestra conciencia en sus diferentes niveles, mediante la introspección profunda, para saber lo que nos aflige y tratar de**

**remediarlo.** Y de este modo, poco a poco disipamos la presión interior, evitando desastrosas erupciones que dan lugar a estados alterados y transformaciones negativas o inconvenientes. El condicionamiento se refiere directamente, a la enajenación de nuestra existencia no-iluminada sometida a los impulsos inconscientes de nuestra vida a causa de la confusión de nuestra mente derivado de la ignorancia existencial o error fundamental que esta en la base de nuestro pensamiento normativo. Si este sufrimiento recibe el nombre de condicionado, es debido a que **la enajenación es inducida, y constituye la base no solo de las experiencias dolorosas de esta vida, sino también la causa y condiciones de futuros renacimientos.**

**10 Características de los condicionamientos mentales:** Los condicionamientos se caracterizan por: la insatisfacción, la impermanencia, y la vacuidad. Una de las principales razones de **la insatisfacción**, es que no vienen a satisfacer una necesidad auténtica, sino condicionada o fijación. El concepto de **impermanencia**, puede ser entendido desde dos concepciones distintas: en primer lugar puede ser entendido como el proceso natural que tiene lugar cuando algo emerge, permanece durante un tiempo y luego desaparece. En este sentido, **todo cuanto es y existe, esta sometido constantemente a un proceso natural de cambio**; es decir, la causa natural del origen de las cosas contiene en sí misma la causa de la cesación. En segundo lugar, cuando este proceso natural de cambio puede ser alterado, activado y desactivado por agentes externos que lo inducen la causa que lo induce, activa y hace emerger, no contiene en sí misma la causa que lo desactiva y disuelve naturalmente; sino que se requiere otro agente que actuando en sentido contrario disuelva el fenómeno o sea que, cuando este proceso de cambio no es natural, sino que emerge a causa de que es inducido por un agente externo, permanecerá y no se disolverá, hasta en tanto no sea eliminado la causa que lo induce. Es decir, la disolución de cualesquier condicionamiento, requiere una acción profiláctica que interrumpa el acondicionamiento.

**11 Las transformaciones no deseables:** son consecuencia de los condicionamientos que nos enajenan. La evidencia de que estamos en proceso de una transformación no deseable, es la presencia de enajenación y sufrimiento en nuestras vidas Todos sabemos por experiencia que nuestra máxima aspiración en la vida, es alcanzar la felicidad y evitar el sufrimiento; sin embargo, las acciones que emprendemos para ser felices en lugar de conducirnos a un estadio de felicidad inamovible, nos conducen sin darnos cuenta a un estadio de sufrimiento continuo; porque estando enajenados, inconscientemente somos impulsados y vuelto al estadio consciente, no explicamos lo que hicimos inconscientemente. Sobre este particular, el propio Buda reflexionando sobre **el continuo eterno**, planteó las tres condiciones o requisitos necesarios para que surja o cese, la enajenación

- La condición de permanencia o continuidad del fenómeno; o sea, el fenómeno existe desde antes de que se den las causas y condiciones para que emerja. **La enajenación existe latente en nosotros, y cuando menos se espere puede emerger**, porque desde nuestro interior emerge el impulso inconscientemente, debido al conflicto que existe en la estructura de nuestro pensamiento, que a causa del error y la ignorancia nos lleva a conclusiones falsas, que al no concordar con la realidad nos confunde y conflictua en aquellos momentos difíciles en que la vida pone a prueba nuestros principios y valores; sea que **la estructura mental que nos define (ego), al no ser resistente (no tener verdaderos valores), con la presión se desquicia y desploma**.

- La condición de potencialidad del fenómeno; o sea que, el fenómeno emerge o cesa de acuerdo a los aumentos o disminuciones del potencial que le dio origen. Cuando el conflicto exterior tiende a disminuir o aumentar, el conflicto interior lo sigue, y su potencial y el fenómeno disminuye o aumenta. **Los momentos difíciles de nuestra vida, activan el conflicto interno y aumentan la presión interior, y la enajenación emerge dando lugar a las**

**transformaciones, no deseables.** Por lo contrario, los momentos de paz y tranquilidad atenúan la enajenación que padecemos.

•La condición de reversibilidad de un fenómeno; o sea que, la contraparte de las causales que conducen a que emerja un fenómeno, conduce a la cesación del mismo. Es decir, **si practico las virtudes opuestas a mis defectos, poco a poco cambiare mis rasgos imperfectos por los rasgos de humanidad perfecta.** Si desde adentro puedo ser impulsado sin darme cuenta, unas veces por mi sentido de separación y otras por mi sentido de unión, **cambiando mis actos egoístas por actos altruistas, cambiare el centro que me impulsa.** O sea que, para poder cambiar el centro o sentido que me impulsa, necesito que haya un cambio diametralmente opuesto en la visión origen de mis sentimientos, deseos, pensamientos, y actos.

**12 Utilización del poder plasmante del pensamiento para modelar las transformaciones.** La explicación budista del origen del pensamiento, **sostiene, que el pensamiento causa los cambios químicos que posteriormente se transforman en cambios fisiológicos;** o sea “algunos fenómenos histéricos son ideógenos y no somatógenos, es decir que no se trata de disfunciones orgánicas, sino funcionales causadas por representaciones distorsionadas de la realidad. Y esto lo demuestra objetivamente, al utilizar el poder plasmante del pensamiento para curar las disfunciones orgánicas y funcionales, dando lugar a otros procesos mentales que nos amplían y perfeccionan. En el caso de la conciencia, es obvio que necesitamos al sistema nervioso para percibir los estímulos de los sentidos. Sin embargo la causa sustancial de la conciencia no es el sistema nervioso y las neuronas, sino la esencia sutil o imperceptible que plasma la materia con sus atributos y cualidades. Porque la conciencia sensorial es un nivel de conciencia contingente, debido a que radica en el mundo físico; mientras que **la esencia sutil o espíritu, es un continuo eterno o nivel de conciencia más alto que se proyecta y plasma en la materia las directrices que nos definen.**(Lo cual, coincide con el postulado místico de San Juan expuesto al inicio de su Evangelio: [Juan: I: 1, 2, 3; VI: 64]. Por ello, es que el budismo sostiene que **las causas sustanciales de la conciencia están presentes en forma de potencialidades**, en lugar de hablar de estados actualizados de conciencia. Y que existen diferentes niveles de conciencia que corresponden a niveles de energía más sutil.

Es por esto, que el budismo teniendo como meta la de llegar a un estadio de paz y tranquilidad plena en el que reside la causa última de nuestra existencia, utiliza el poder plasmante del pensamiento para inducir transformaciones buenas y convenientes, mediante el control de los sentidos y la mente, la concentración en un solo punto del dialogo interior, la sugestión mediante la visualización de imagines y la repetición constante de líneas de acción, y la meditación y la contemplación como instrumentos para acceder a diferentes niveles de conciencia, profundizando cada vez más hondo mediante el cuestionamiento, la regresión, el esclarecimiento y la conciliación de nuestros puntos ciegos o momentos difíciles que nos conflictuan. Y por ello, adiestra a sus seguidores a aquietar la mente viviendo con dignidad, abnegación y permaneciendo atentos a lo que pasa en su interior, evitando pensamientos aflictivos, conflictivos e impropios. No solo para liberar a la mente de la ansiedad, el estrés, el desaliento, la confusión, la enajenación y el dolor; si no para experimentar la vacuidad o vacío de la mente, necesario para que emerjan uno a uno los contenidos profundos de los diferentes niveles de conciencia que dan respuesta a nuestros cuestionamientos. Es decir, cuando se aprende a aquietar el pensamiento, y a estar atentos a lo que esta sucediendo en nuestro interior y entorno, dejando de preocuparnos de lo que puede llegar a ser o suceder, se aprende a permanecer en el estadio de quietud o vacío; y si logramos permanecer en este estadio por largos periodos, lentamente emerge a la mente la naturaleza de la conciencia en sí misma, que es la luminosidad o sabiduría interna. Esto significa que nuestra ignorancia no solo es en relación a la forma de ser de las cosas, sino también a la forma como se relacionan mutuamente las causas y los efectos. Por consiguiente, el budismo contempla dos tipos de ignorancia: la ignorancia de las leyes de causalidad, específicamente las leyes del karma y la

ignorancia de la naturaleza última de las cosas. Y ambas están relacionadas con los niveles de comprensión del origen dependiente de la realidad.

Expuesto lo anterior, es posible comprender que dado que **el sufrimiento emerge y se transforma** como resultado del incremento de su propio potencial —y mientras no se interrumpan las causas y condiciones que provocan el sufrimiento, la energía emocional acumulada llegara a un punto critico y escapará, y esta energía mal encausada mediante el pensamiento puede dar lugar a trasformaciones malas e inconvenientes— y bien encausada mediante el pensamiento puede dar lugar a transformaciones buenas y convenientes; ya que **el pensamiento es el troquel de nuestros actos, que plasma en al materia las transformaciones que nos suceden**. Podemos aprovechar este fenómeno, si al mismo tiempo que vamos liberando esa energía negativa, vamos desactivando este proceso, corrigiendo los pensamientos que lo hayan inducido, y sembrando pensamientos positivos; entonces llegara el momento que el potencial terminará siendo positivo, y al irse incrementando tendrá la fuerza suficiente para activar otros procesos mentales que nos ampliarán y perfeccionarán. O sea que estamos atorados en medio de un proceso evolutivo natural, que no hemos completado; porque este proceso natural, ha sido alterado por actores externos que activan e inducen transformaciones no deseables, —y no hemos aprendido a cambiar las ideas erróneas— por ideas positivas que induzcan transformaciones deseables. Sin embargo en las terapias de la conducta, hay distintas teorías, enfoques y condiciones, que tienen como resultado un efecto específico en la conducta individual. Es decir, diferentes directrices en un mismo ambiente, tendrán como resultado conductas diferentes. Y también, una misma directriz en diferentes ambientes, tendrán como resultado conductas diferentes. O sea, **si en las personas cambiamos la forma de pensar (directrices) y/o cambiamos las circunstancias en las que se desenvuelven, cambiarán de conducta.** Lo cual, nos da oportunidad de poner a prueba la bondad de las enseñanzas sapienciales pasando de las ideas a las prácticas, y de las prácticas a las ideas, o praxis budista que se da entre maestro y discípulo. Por ello, la importancia que se da en el budismo a la relación entre maestro, discípulo y medio ambiente educativo.

**13 La visión perfecta** o Samadhi es algo valioso, íntimo y personal, que nos permite escoger personalmente las jornadas y las metas que deseamos transitar para llegar a alcanzar el perfil de humanidad perfecta; lo cual da significado y un sentido de misión a nuestra vida, y no hay nada ni nadie que pueda disuadirnos. Esto sucede cuando la mente se ha liberado de los laberintos y fantasías que había elucubrado, desorientándola y conflictuandola, porque la negra noche de la confusión y la ignorancia se ha iluminado con la luz esplendorosa de la verdad, la cual nos permite encontrar la salida de los laberintos mentales, y acceder al sendero del desarrollo espiritual que nos lleva al estadio de la **felicidad eterna o Reino de Dios**. Ya que al sobreponernos al sufrimiento y con ello lograr la extinción de la codicia, el odio y la ilusión, es el comienzo del despertar de la conciencia; lo cual conduce a que los agregados de la personalidad que nos hacen experimentar al mundo como samsara, se transformen en agregados de una personalidad trascendente. El objetivo último de la meditación budista es iniciar y desarrollar este proceso transformativo de la personalidad gracias a la continua vigilancia de una mente esclarecida y ordenada, y al paulatino desarrollo de las facultades inmanentes en nuestro espíritu que nos permiten avanzar hacia la manifestación de la iluminación intrínseca de la conciencia pura. Con la meditación sembramos la semilla de la liberación psicológica —y a partir de ella— formamos la nueva estructura de la futura perfección de acuerdo con la imagen creativa de nuestros ideales más sublimes.

**14 La práctica de la empatía:** Este tipo de compasión universal, recibe el nombre de gran compasión [mahakaruna] por que sigue la directriz del desprendimiento total, propio de los místicos entusiastas, que proclaman: “Todo por todos”, y por ello no hacen

distinciones, ni ponen límites a la entrega personal si mismo. Y se diferencia del altruismo, porque el altruista hace distinciones y fija límites a la ayuda que da, a determinadas personas en determinadas circunstancias. Ya que la empatía o manifestación de la común unión universal, solo emergirá hasta que hayamos profundizado lo suficiente dentro de si mismos, y experimentemos el sufrimiento de los demás en nosotros mismos. Ya que, solo hasta que seamos conscientes de nuestra común unión con los demás, y que el estadio genérico es el del sufrimiento; es que sentiremos auténtica empatía por todos los seres y todas las cosas. De allí, la importancia de reconocer que la liberación personal no es suficiente; ya que desde el punto de vista de la propia liberación, la actitud individualista no es un estadio de conciencia plena. En consecuencia, es de vital importancia cultivar nuestra empatía natural y nuestro sentido de proximidad hacia los demás, **enseñándonos a amar a nuestro próximo como a nosotros mismos**. De este modo la compasión natural se despierta en nosotros y desarrollamos naturalmente nuestra empatía; sin embargo, si nuestras emociones hacia los demás, fluctúan debido a que discriminamos a los que no son como nosotros; dicho sentimiento de empatía jamás podrá darse, de allí que **debemos enseñarnos a amar hasta los que consideramos enemigos**.

La importancia del desarrollo de la bondad mediante el ejercicio de las virtudes de humildad, mansedumbre y misericordia, a efecto de alcanzar la iluminación para beneficio de todos los seres, es esclarecedora de la finalidad de las enseñanzas de Buda. La definición budista de la bondad (bodhichita), es expuesta en la enseñanza Abhisamayalamcara (El adorno de la comprensión) atribuida a Maitreya, señala los diferentes aspectos del amor misericordioso (altruismo) que nos llevan a ejercitarse las virtudes opuestas a nuestros defectos, a efecto de desarrollar armónicamente las virtudes que incrementen el potencial sutil de nuestra mente, necesario para arrancar los procesos supra-racionales (potencialidades espirituales) que nos permitan hacer realidad nuestro anhelo de aliviar el sufrimiento de nuestros semejantes. Los aspectos a desarrollar, son los siguientes: el desprendimiento y la misericordia para satisfacer el anhelo espiritual de hacer el bien (aptitud de servicio), desarrollando la alegría que se siente al ejercitarse nuestro sentido de unión: aliviando, ayudando, compartiendo y consolando a nuestro próximo, y todos los seres vivientes —la introspección, la meditación y la contemplación, para satisfacer nuestro anhelo de comprensión y significado mediante el discernimiento y la experiencia espiritual, ejercitando las disciplinas que nos lleven a armonizarnos de alma, mente y cuerpo— a efecto de enriquecernos espiritualmente para beneficio de nuestros semejantes (nadie puede dar lo que no tiene). Podemos decir, que haber la bondad, es haber alcanzado el nivel más elevado del amor misericordioso y del desprendimiento, a causa de haber disuelto el ego, y emergido con una nueva personalidad integralmente relacionada donde ya no hay conflictos entre nuestros intereses personales, los de la sociedad y nuestro entorno.

En Lam rim chen mo (la gran exposición del camino de la iluminación), el lama Tsongkhapa explica que la bondad actúa de tal manera, que al dedicarnos a satisfacer los deseos de los demás, con lleva a la realización de nuestros intereses más íntimos; lo cual es una manera sensata de beneficiarnos ayudando a nuestro próximo, porque cada acto desinteresado, son realizaciones que contra restan los pensamientos aflictivos y conflictivos, eliminando los impulsos inconscientes, e incrementando poco a poco, nuestro potencial positivo, y el poder plasmante de nuestro pensamiento, acelerando el proceso transformador y espiritualizador de nuestra mente. Por ello es que Maitrella señala que el desarrollo de la bondad (práctica del bien), supera todas las prácticas éticas (no hacer el mal), y es de hecho un camino superior, que no solo impide retrocesos involutivos hacia estadios inferiores de la existencia, sino que nos conduce a estadios cada vez más evolucionados, que trascienden el sufrimiento, el envejecimiento y la muerte.

**15 El significado del karma:** La primera noble verdad identifica el problema fundamental del ser humano, que es la insatisfacción, relacionándolo con el dukkha o sufrimiento, porque nunca nos sentimos satisfechos y al surgir el deseo reaccionamos siempre tratando de satisfacerlo. El deseo y la insatisfacción constituyen la base de toda experiencia dolorosa, y generalmente se refiere al samsara o estadio de la existencia humana condicionada por el Karma o ley de causa efecto que gobierna el pensamiento, donde el pensamiento se concentra en conseguir cosas materiales para satisfacer nuestros deseos; es decir: **lo que nos acontece, es a causa de nuestro propio pensar, debido al poder plasmante del pensamiento.** El término karma literalmente significa acción, pero en el budismo no solo se identifica como una categoría particular de acción humana, sino en particular la teoría de la acción como determinante causal. En este contexto el concepto dukkha, abarca tanto el entorno en que vivimos como a los seres que viven en él.

15 La reflexión que debemos hacer respecto **al significado del karma**, en el ámbito de la comprensión budista de las leyes causales que operan en el universo, donde las cosas llegan a ser como consecuencia de la combinación de causas y condiciones propicias. Es que implica un potencial de energía mental positiva o negativa, derivado de una acción consciente o no, que provoca una reacción plasmante de sucesos futuros que grava no solamente hacia la fuente del pensamiento que le dio origen, sino a su entorno. Dentro del ámbito específico de la acción karmática, podemos distinguir tres tipos de acciones que incrementan o disminuyen el potencial de energía plasmante acumulado. Las positivas o virtuosas que generan una atmósfera de armonía y bienestar que deviene en felicidad personal y colectiva. Las negativas o vicios que generan una atmósfera de desarmonía y malestar que deviene en sufrimiento personal y colectivo. Y las neutras que no alteran el potencial de energía plasmante acumulada o karma

En relación a la naturaleza de las acciones karmáticas, podemos distinguir dos tipos de acciones, las mentales y las físicas. En relación al medio de expresión de una acción karmática, distinguimos acciones de la mente del cuerpo y del lenguaje. En relación a su curso de acción, distinguimos tres fases: la fase de antelación, preparación, motivación o intencionalidad. La fase de ejecución, que es el hecho de llevarla a cabo. Y la culminación o sentimiento de haberlo hecho. La potencia de la acción karmática varía en relación a la forma en que realizaron y completaron cada una de estas fases, Vg.: En una acción negativa, si una persona lleva a cabo una acción en estado de excitación provocado por egoísmo, celos, coraje, desconocimiento, envidia, miedo, etc.; y no se arrepiente. Se entiende que las tres fases han sido completadas y su efecto e intensidad son muy poderosos. En cambio si se arrepiente se entiende que solo dos fases se han completado, y por ello su potencialidad y fuerza es menor que el caso anterior. Si hay causales que atenúen o justifiquen la culpa de los hechos, la potencialidad es aún menor. Y por último, si surge el impuso o deseo de llevar a cabo una acción negativa, pero no se ejecuta, se dice que solo se completo un fase, y su potencialidad es menor que todo lo anterior. Por estas diferencias es que los textos budistas distinguen cuatro clases de karmas: el que es llevado a cabo y acumulado \_\_el que no es llevado a cabo pero si acumulado. \_\_el que es llevado a cabo y no acumulado\_\_ el que no es llevado a cabo ni acumulado. Y como existen distintas cualidades en todo acto, y las acciones son compuestas; entonces se puede decir que su potencialidad es el resultado acumulativo de cada uno de sus distintos factores. Esta potencialidad de las acciones, es aprovechada por los budistas para auto motivarse a solo llevar a cabo acciones positivas que disuelvan su karma negativo, y a la larga transformarlo en karma positivo aprovechando las oportunidades que se presentan en su camino, auto convencidos de llevar a cabo la buena acción a pesar de las dificultades y contratiempos que se pudiesen presentar. Porque además, están seguros de que la práctica continua del bien y la verdad eventualmente los llevará a experimentar la naturaleza última de la realidad. Porque el sendero budista, tiene como meta última la iluminación para alcanzar la libertad espiritual mediante el conocimiento

de la verdad o Realidad última que nos libere de la rueda del renacimiento en este mundo de sufrimiento. Lo mismo que acontece en lo individual, acontece en lo colectivo; así las incongruencias en las estructuras sociales son sintomáticas de las incongruencias en las estructuras del pensamiento existencial y religioso predominante; lo cual afecta la atmósfera del mundo espiritual genérico humano, ya que a una sociedad despiadada, inmóvil e inmisericorde, corresponde un cielo igual de inclemente, impasible e insensible, donde Dios se desentiende de los hombres y no escucha nuestros ruegos; y solo revertiendo la deshumanización reinante podemos traer el Reino de Dios en la tierra, donde Dios nos escucha y atiende.

16 **El karma y el entorno**, es un tema muy importante de los textos budistas; ya que el entorno no solo es afectado por nuestra propia ignorancia y acciones negativas, sino por las de la humanidad entera. Es decir, que la energía del karma potencial de todos los hombres se acumula como un solo karma colectivo, cuya potencialidad llega a ser tan formidable que afecta a toda la naturaleza incluyendo al clima, los seres y cosas que la integran. En la actualidad a causa de la enajenación y la deshumanización generalizada estamos en un punto crítico en donde la potencialidad del karma colectivo acumulado por las acciones negativas de la humanidad, es tan grande y peligroso que instantáneamente puede desencadenar eventos catastróficos de gran magnitud en este mundo y causar gran zozobra en la dimensión paralela donde residimos espiritualmente debido a la interrelación dimensional; ya que los actos de la humanidad repercuten en la atmósfera de nuestra residencia espiritual. El discípulo consciente de este peligro, quiere ayudar a la humanidad comenzando **por sí mismo** afanándose por disciplinar: su cuerpo mediante la práctica del yoga para mantenerlo, armonizado, fuerte y flexible su mente, aquietándola combatiendo sus deseos y emociones egoístas, y agilizándola mediante la exposición de Dharma al discernimiento y a la experiencia práctica para experimentarlas, comprenderlas y aprovecharlas en beneficio individual y colectivo ejercitando el acto supra racional a través de la introspección o meditación profunda, a la que se llega mediante la preparación remota, repitiendo constante las líneas de pensamiento y cuestionamientos que nos llevan a trascender, y visualizando cada una de las jornadas y las etapas que debemos transitar. Herramientas de la sugestión inductiva que nos permite experimentar la Realidad subyacente, donde emergen uno a uno las respuestas a nuestros interrogantes existenciales. Porque solo creciendo en sabiduría y virtud, se es capaz de ayudar a la humanidad a revertir el peligro que conlleva el egoísmo predominante en la sociedad mundial actual. El análisis budista del karma y el entorno, parte de los llamados cuatro principios. El principio de la naturaleza, que postula la existencia de los seres y las cosas independientemente que puedan ser percibidas o no. El principio de la eficacia, que está relacionado con la capacidad propia de las cosas, para producir ciertos resultados en función de su naturaleza. El principio de la dependencia natural entre las cosas y los acontecimientos. Y el principio de la validez, que determina la interrelación entre causa y efecto. Para un discípulo seguidor de Buda, es de suma importancia tener en cuenta los cuatro principios del mundo natural, pues se halla en disposición de utilizar este conocimiento para experimentar el Dharma en términos de causa efecto. Y gracias a esta comprensión, la visión de cómo el karma afecta al mundo, es más intensa.

17 En relación al significado de: **¿que es el nirvana?, ¿que es el moksha o liberación?, ¿que es el nirodha o cesación?**, es necesario conocer la teoría del **Anatman** expuesta por Buda o teoría de la disolución del ego: “**no yo**” para comprender el estadío de **vacuidad**. Teniendo en cuenta las ideas antecedentes, es que estamos en posición de entender el significado de vacuidad en sus diferentes implicaciones. En esta teoría hablar de vacuidad es referirse a los entes existentes en el mundo de la mente, que son carentes de vida eterna o Realidad, porque son arreglos pasajeros de energía y/o materia, que pueden ser reordenados. Es decir, se trata de distinguir entre el Ser, los entes y las cosas inanimadas, para

diferenciar y separar la causa última que es un continuo eterno que no tiene principio ni fin, de otras cosas que son causadas y por ello tienen origen dependiente de la Realidad que les dio existencia. En otras palabras, todo aquello que tiene un origen dependiente, está en última instancia vacío de la existencia real; y por ello, a todo lo que asignamos el nombre de fenómeno dependiente, es un fenómeno vacío.

El hecho de que los fenómenos vacíos sean designados como dependientes, no significa que no existan; sino que, llegaron a ser en dependencia de otros factores y circunstancias que los causaron. Lo cual determina que en si mismos no posean existencia independiente; sin que sea impedimento para que tengan características propias que afecten o perturben la Realidad que les dio origen. Es decir, que la vacuidad de un fenómeno debe de ser entendida en relación a la naturaleza interdependiente de la Realidad; o sea, que la Realidad puede ser afectada o perturbada por entes que lo siguen como vampiros chupando su energía vital. Lo cual, significa que en caso de que exista una perturbación pasajera, que impida al Ser o Realidad gozar de las potencialidades y atributos intrínsecos en él no se deba a la ausencia de funcionalidad, sino a la presencia de entes que merman su energía vital y potencias, hasta casi extinguirlos Porque el Ser no está en vías de llegar a ser, sino que de hecho ya “Es”, con toda su energía y potencias intrínsecas en él, pero hay entes que lo afectan e inhiben su energía vital.

**18 Otros significados de vacuidad en el contexto del No YO:** En el budismo hablar del significado de vacuidad, no solo es referirse a los entes, sino también a la pausa o lapso entre pensamientos, y a la ausencia de incongruencias cognoscitivas, dualidades, dudas, fobias, frustraciones, resentimientos, etc. que nos alteren, inquieten o hagan alucinar; y no permitan que nos relajemos, concentremos y alcancemos la quietud o paz necesaria para alcanzar el éxtasis contemplativo o nirvana. Es decir, la vacuidad implica la quietud de los tres centros de percepción cognitiva sensorial, mental y espiritual, que captan los contenidos y fenómenos que se dan o se encuentran en cada una de las dimensiones de nuestra existencia. Esto es, para alcanzar el nirvana, primero es necesario liberarse de los estadíos alterados de la conciencia emocional y mental que nos impulsan inconscientemente y nos lleven a alucinar. Lo cual implica la práctica del desapego prescrito por Buda para evitar las reacciones o emociones que se dan en nuestro ego a causa del apego a: las personas, las costumbres y creencias, bienes materiales, que nos impiden disolver el egoísmo perpetuando los entes que lo integran v.g.: cuando en nuestro interior emergen emociones intensas de atracción o repulsión hacia personas o cosas, y analizamos detenidamente esta emoción. Advertimos que en ella subyace la presunción de la existencia de algo real u objetivo ajeno al yo, al haber proyectado cualidades deseables y no deseables, que atribuimos a la imagen de la persona u objeto que nos hace reaccionar es decir, que según el tipo de cualidades que proyectemos en la imagen de la persona u objeto deseado no deseado, sentiremos atracción o repulsión hacia él, porque de antemano lo hemos etiquetado o prejuzgado.

Esto nos ayuda a comprender que somos superficiales, padecemos ansiedades, fobias y aberraciones; porque prejuzgamos antes de conocer la realidad. Y que podemos modificar los sentimientos y emociones descontrolados y sin sentido, hacia las personas y cosas que nos hacen reaccionar; abriendo los ojos para que desaparezcan las etiquetas con que las hemos calificado, siendo congruentes con la realidad. Es decir, que si somos conscientes que las emociones descontroladas que nos provocan las personas, los objetos y acontecimientos, no poseen realidad intrínseca alguna. Comprenderemos que la realidad de las emociones es solo aparente y su intensidad es modificable; ya que no se sostiene sobre una base sólida, sino en la errónea comprensión de la realidad. Esto nos permite tener una nueva perspectiva de las personas, objetos y acontecimientos. Si pudiéramos comparar la presunción y prejuicio con la realidad antes de reaccionar, advertiremos lo perjudicial que es para nosotros y para los demás nuestra habitual tendencia a prejuzgar; es decir que nuestra superficialidad

engendra la ignorancia que nos hace reaccionar sin darnos cuenta, antes de conocer la realidad; o sea, que la enajenación es a causa de nuestra superficialidad y viceversa. Este círculo vicioso o retroalimentación de nuestra estructura mental y emocional, nos permite caer en cuenta que las emociones aberrantes y descontroladas que nos afligen, surgen de un estadio de confusión que nos impele a creer en la realidad de las cosas subjetivas que hemos imaginado. Además nos permite comprender, que tanto la enajenación como la superficialidad y la ignorancia, así como las reacciones inconscientes y emociones descontroladas, pueden atenuarse si entramos al fondo de las situaciones y cosas, antes de reaccionar. Por ello, es tan importante la enseñanza de Buda de estar siempre atentos a lo que pasa en nuestro interior, para despertar y encontrar la salida del mundo fantástico de nuestra mente que nos enajena y hace sufrir.

18 Por otra parte la instrucción que lleva a la experiencia de la vacuidad debe ser desarrollada en el contexto de **la unión de la meditación individual** “Shamatha” y **la introspección profunda** “Vispashyana o vipassana”. Mediante la primera se tranquiliza la mente liberándola de cualesquier pensamiento perturbador —y mediante la segunda se logra la comprensión y la percepción clara y distinta de la realidad— Para unificar estas prácticas, debemos avocarnos a la meditación de las verdades respecto a nuestra forma de ser y reaccionar, a efecto de visualizar el punto del sendero por el que transitamos y las jornadas y metas que debemos alcanzar, así como los medios que debemos emplear para lograrlo; de modo que queden bien claras las directrices que nuestra mente debe seguir. Para que esto pueda lograrse, son necesarios dos factores: la conscientización del sufrimiento que nos rodea, y la alerta mental. Estas dos capacidades solo se desarrollarán completamente, si nuestra meditación está **fundamentada en una sólida práctica de la sinceridad, la ética, el trabajo social, el servicio altruista y la compasión o amor misericordioso**; de modo que nuestra actitud, sentimientos, deseos, pensamientos y conducta, sean congruentes con nuestras creencias y expectativas. Y así, se conjugan, refuerzan y complementan entre sí, las tres instrucciones. El trabajo social está encaminado a hacernos conscientes de las problemáticas sociales, y el servicio altruista está encaminado a comprometernos en atenuarlas, y así profundizar en la comprensión del sufrimiento y desarrollar la mente altruista.

La práctica del amor misericordioso está encaminada a enardecer nuestro corazón, y así desarrollar el potencial compasivo que todos poseemos innatamente. Tradicionalmente a este proceso se le denomina generar bondad o bodhichitta. La bondad es el fruto de la unión de dos motivaciones. La primera es la compasión genuina hacia las personas y los seres de la naturaleza, y la segunda es la necesidad de alcanzar la plena iluminación para guiar a los demás hacia la liberación del sufrimiento. Es decir, **para desarrollar la bondad son necesarias la virtud y la sabiduría**; por que primero, es necesario percatarse del sufrimiento para poder evaluarlo y delimitarlo, y posteriormente establecer los cursos de acción necesarios para poder atenuarlo, y saber como hacerlo. De lo que se trata, es de sensibilizarnos al sufrimiento ajeno, y aplicarnos a hacer el bien para ejercitar nuestro sentido unión; y **lograr que emerja o se manifieste nuestro espíritu**. **Este sentido de unión o manifestación del espíritu, solo emergirá si hemos disuelto nuestro ego y generado bondad**; o sea, un amor y compasión extensible a todo ser sensible sin excepción.

19 **La liberación psicológica:** Aquí llegamos al punto en que es concebible aceptar que el poder de la apariencia y la ignorancia puede ser reducido; sin embargo la cuestión de si es posible eliminarlas completamente de nuestra mente, debe ser resuelta a la luz de la doctrina de Buda. Para ello, es necesario tener en cuenta que nuestro potencial cognoscitivo es intrínseco a nuestra conciencia e inherente a nuestra mente, por ser cualidades de la esencia o Realidad que nos define; en tanto que aquellos otros factores que afligen a nuestra mente, no son partes esenciales de esta. Es decir, que las

imperfecciones o vicios que aquejan o afectan a los individuos, no son cualidades de la Realidad que los define; sino que son simbólicas de la falta de desarrollo personal. Esto nos permite comprender, que para alcanzar las cualidades características de nuestra esencia, que son la virtud y el conocimiento puro; no necesitamos de factores externos, sino desarrollar las cualidades que ya poseemos, practicando las virtudes opuestas a nuestros defectos, y así nos liberamos de los factores externos que nos alteran y perturban.

**20 Diferentes significados de la liberación psicológica:** Si aceptamos que la liberación psicológica, es necesaria y posible, la primera cuestión es saber en qué sentido debe ser entendida. En los textos budistas, la liberación psicológica tiene cuatro significados característicos. El primero lo describe como un estadio de tranquilidad en el que el individuo ha conseguido aquietar sus sentidos. El segundo lo describe como un estadio de quietud, en el que el individuo ha conseguido aquietar su mente, liberándose de sus conflictos mentales y por ello puede estar en paz consigo mismo y con los demás. El tercero lo describe como un estadio de felicidad total, porque ha podido trascender el mundo de la mente, y experimentado su espíritu. Y el cuarto la describe como un surgimiento decisivo, en el sentido de que el individuo ha emergido definitivamente del proceso de la existencia no iluminada y entra a un estadio creativo de la mente.

La segunda cuestión es saber como lograrlo. Hay diferentes escuelas que promueven el camino verdadero que conduce a la cesación del sufrimiento. Según la escuela Madhayamaka, el verdadero camino debe ser entendido como el desarrollo de la comprensión intuitiva y experimental de la vacuidad que conduce a la cesación. Sin embargo para lograr dicha comprensión y vacío es necesario sentar las bases de la meditación individual, ya que solo a través de ésta es posible alcanzar la comprensión intuitiva y experimental de la vacuidad. Para esta escuela, el sendero se inicia en el instante en que se genera el auténtico anhelo de alcanzar la liberación mediante el peregrinaje místico. La primera jornada la constituye la preparación remota necesaria para disolver mediante la práctica del desapego y la disciplina yoga. La segunda jornada la constituye el estudio de la doctrina de Buda y de la teoría del anatman a efecto de llegar a comprenderlas. La tercera jornada la constituye la práctica del control de pensamientos y emociones a efecto de aquietar el pensamiento y experimentar la felicidad de ser el primero en dar y servir sin esperar nada a cambio. La cuarta jornada se inicia en el momento en que se alcanza el nirvana o éxtasis y pasamos de la esperanza de la fe a la certeza de su realidad por haber experimentado la Realidad subyacente, lo cual nos sitúa en un estado creativo de la mente al habernos liberado de los laberintos mentales en donde nos habíamos extraviado en busca de la verdad.

Como se advierte, la enseñanza de Buda es en cierto modo una terapia clínica que relaciona la ciencia con la religión; lo cual hace de la religión una ciencia del conocimiento espiritual, o **religión científica**. Porque deja de lado las explicaciones sin fundamento de la teología, y **se fundamente en las explicaciones derivadas del conocimiento de la verdadera relación entre las causas y los efectos del fenómeno espiritual**, a fin de llegar a una aplicación práctica que nos beneficie. Esto nos permite comprender que haya diferentes cánones y escuelas budistas y que en una misma comunidad puedan convivir adeptos a diferentes escuelas y cánones; porque la filosofía de Buda se ha aplicado a diferentes religiones que se llaman budistas, pero que conservan sus propias tradiciones ancestrales. Y si el perfeccionamiento de las creencias y prácticas ancestrales en esas religiones no ha llegado a sus últimas consecuencias, es debido a las resistencias del cambio presentes en todos los campos del conocimiento: a causa de las perspectivas distorsionadas de la realidad.

## v,6. LAS SEIS PERSPECTIVAS DISTORSIONADAS DE LA REALIDAD

El objetivo de esta enseñanza es descubrir el juego de la mente que la lleva a recortar la realidad que captan los sentidos adaptándola a las estructuras mentales que ella misma ha confeccionado, de tal modo que no captamos la realidad completa, tal como es \_sino fragmentos de la panorámica total de la que formamos parte y sin embargo tenemos la ilusión de que estamos separados\_ es decir tenemos la ilusión de que cada uno tiene una existencia individual distinta y separada, siendo en esencia que todo ser y toda cosa existente en el universo es un miembro u órgano de una sola y misma realidad. El hecho de creer existir en ella como algo distinto y separado se explica por las cuatro leyes físicas que originan este sentimiento: “la ley de causa efecto que rige al universo, la conservación y transformación de la energía, la idea de un tiempo absoluto, y la convicción de que las cosas y seres que nos rodean son sólidos y tangibles y los espacios que nos separan son vacíos e intangibles, es decir que la materia esta separada por espacios vacíos”; por ello es que la enseñanza de Buda pone énfasis en la causalidad o efectos de nuestras acciones, la eternidad indestructible de la esencia o espíritu, la relatividad del tiempo y la indisolubilidad de la común unión o absoluto eterno. La teoría de la relatividad ha demostrado que el tiempo no es absoluto sino relativo, y la física cuántica ha demostrado que las manifestaciones o fenómenos que se dan en la materia no existen formalmente, sino que tienen una fuerte tendencia a manifestarse intermitentemente \_bien como onda en la que no hay espacios vacíos sino niveles de energía,\_o bien como partícula o arreglo de la materia. La visión perfecta es la que esta libre de distorsiones, y comienza visualizando y extinguiendo las imperfecciones que distorsionan la realidad; por ello el Samadhi comienza con la enseñanza de: también conocida como las seis perspectivas distorsionadas de la realidad o los seis sellos del budismo. Para Buda el sufrimiento es el síntoma de que hay fallas en la estructura de nuestro pensamiento que obnubilan o empañan la claridad de la conciencia, distorsionando la perspectiva de la realidad; y por ello somos impulsados inconscientemente y no encontramos el sentido y significado de las cosas que nos acontecen, lo cual nos confunde, conflictúa y enajena, truncando nuestro potencial desarrollo y felicidad. El sufrimiento y los obstáculos que el plano físico, obstruyen o truncan nuestras potencialidades son objetivos, no así en los planos mental y espiritual, donde son sutiles. Desde este punto de vista, las perspectivas distorsionadas de la realidad, conducen a modos equivocados de relacionarnos con el mundo y con nosotros mismos, y esto nos confunde, conflictúa, enajena y hace sufrir; es decir, las distorsiones de la realidad están relacionadas con un mal enfoque de nuestras relaciones fundamentales o visión defectuosa de la vida y su significado, debido a que algo ha contaminado, enturbiado o empañado la claridad de la conciencia. En base a lo anterior, el pensamiento budista identifica seis errores principales que como lentes de enfoque defectuosos, empañan la claridad de la conciencia, distorsionando la visión o perspectiva de la realidad, afectándonos íntimamente y afectando nuestras relaciones fundamentales; lo cual da lugar a los seis aforismos del sello tendentes a eliminar las obstrucciones que contaminan y distorsionan la visión de la realidad.

**La primera perspectiva distorsionada**, se debe al error de considerar eternos, permanentes e inmutables, los acontecimientos y las cosas que nos alegran o afligen; siendo que todos los fenómenos son mutables y transitorios; lo cual nos lleva a establecer el **primer aforismo del sello**: “todos los fenómenos son mutables y transitorios, y son parte de u proceso de flujo continuo”. En el primer aforismo, la cuestión fundamental consiste en que todo lo que surge de causas y condiciones determinadas, es transitorio y esta en un proceso de flujo continuo. En el contexto budista el origen de los cambios preexiste en un nivel de cambio más sutil que el mundo de la materia; por ello para explicar los cambios observables deberemos radicarnos en un nivel más sutil que gobierna el nivel cuántico. El paso de lo espiritual a lo cuántico, no solo significa un cambio de estado, sino un cambio de conciencia y potencialidades que se proyecta y plasma a nivel molecular, celular y orgánico, psicosomático y funcional, y de allí repercute en nuestra mente física y emociones. En este contexto podemos afirmar que todo

cambio preexiste y radica a nivel espiritual, pero se proyecta y plasma en la materia a través del mundo mental, cuando se dan las causas y condiciones para que ello suceda. De allí la importancia de trascender el mundo de los sentidos y la mente, para mediante la experiencia espiritual, la explicación o la aplicación de la experiencia inducir el cambio anhelado. Un importante cambio anhelado, es lograr que cambien las causas y condiciones de las que emerge el sufrimiento, para dejar de sufrir; pero debemos estar dispuesto a pagar el precio para que ello suceda, sometiéndonos a la disciplina requerida para mentalmente inducir el cambio espiritual y disolver el sufrimiento. En cuanto se comprende el proceso del cambio sutil, se cae en cuenta que tanto la felicidad como el sufrimiento, no son eternos, ni brotan espontáneamente, sino que son estados condicionados sujetos a la ley de causa efecto.

Los síntomas nos llevan a aplicar el método médico para averiguar las causas que los provocan y la adecuada manera de tratarlas. Este método terapéutico es adoptado por los instructores del desarrollo espiritual, enseñando a las personas a auto auscultarse mediante la introspección profunda para conocerse interiormente, localizando y visualizando las heridas interiores (meditación vipassana), averiguando las carencias, debilidades y obstáculos que nos impiden enfrentar, soportar y diluir el dolor interior que nos altera emocional, física, mental y espiritualmente, y así comprenderse, motivarse y ayudarse así mismas practicando las virtudes opuestas a sus defectos o debilidades. Y por ello, es que Buda primero nos hace conscientes de las imperfecciones que nos limitan y hacen sufrir, para después prescribir las disciplinas que es necesario aplicar para superar las disfunciones orgánicas y/o funcionales que nos aquejan. Es decir, el budismo es un misticismo experimental que tiene por objeto aprovechar la capacidad de transformación del hombre para auto perfeccionarse, y así alcanzar el máximo estadio del desarrollo espiritual y humano.

Para verificar la certeza y verdad que hay en la enseñanza de las cuatro nobles verdades y sus implicaciones en el cristianismo, es necesario comparar su planteamiento y modelo teórico con los actuales planteamientos y modelos de la ciencia médica. Respecto a la certeza de la enseñanza de Buda de que **hay una relación muy estrecha entre la inmadurez o falta de desarrollo, el sufrimiento y la enajenación**. Los profesionistas del desarrollo humano han observado que cuando hay sufrimiento intenso en el fondo del alma, la estructura del pensamiento racional que define nuestros valores y principios, se colapsa y entonces la mente todo lo distorsiona y confunde, y dejamos de comportarnos racionalmente porque el dolor se transforma en angustia, miedo, frustración, impotencia, resentimiento, furia, etc., y nuestro potencial desarrollo se transforma en potencial destructivo y paralizante. Es entonces, que nos vemos atrapados en un torbellino de impulsos inconscientes y pasiones incontrolables, que nos llevan a actos y transformaciones bestiales, sin que seamos conscientes de ello. Pasadas las crisis, no nos sentimos culpables, ni responsables de lo que hicimos inconscientemente, sino que racionamos la situación culpando a los demás de lo que hicimos y de lo que nos pasa. Y solo mediante la introspección profunda podemos comprender lo que pasa en nuestro interior, al darnos cuenta de la perturbación interior o estados alterados de nuestra conciencia; pero para efectuar esta introspección debemos de estar preparados psicológicamente, y contar con una instrucción y un adiestramiento previo que nos guíe y capacite a hacer frente a los peligros que podemos encontrar en la profundidad de nuestro ser. En la mitología Griega, esta fenomenología fue simbolizada metafóricamente por Proteo hijo de Neptuno dios del mar que habitaba en las profundidades oceánicas, que era asediado y temido por los pescadores; porque cuando era atrapado por sus redes profundas, lo mismo podía predecir el futuro para que lo soltaran, pero también podía transformarse en un terrible monstruo.

Los estados alterados de la conciencia, no están fijos, sino que van evolucionando, del estrés pasan a la impaciencia, para continuar con la intolerancia, las fobias, los odios

inexplicables, las depresiones o la histeria que llevan a cambios bruscos de personalidad, que dan lugar a los excesos y conductas antisociales, la perdida de la cordura, las alucinaciones y la desconexión de la realidad propios de los psicópatas. Desde luego esto no sucedería, si la naturaleza al igual que en las plantas y animales, intuitivamente nos llevara a los humanos a desarrollar todas las potencialidades con las que fuimos dotados. Lo que sucede en el hombre, es que la naturaleza solo nos da el impulso inicial, dejando a nuestro libre albedrío y voluntad, el completar nuestro potencial desarrollo. Por ello, el hombre necesita de los legados trascendentes de la humanidad que lo antecede para que lo guíen, instruyan y adiestren a acceder al sendero, recorrer las jornadas y etapas, y llegar a la meta del desarrollo espiritual. De este modo visualizamos que el planteamiento y modelo budista, no coincide con la psicoterapia tradicional que busca interpretaciones basados en traumas pasados; sino que mas bien se acerca a los modelos resientes de la psicología humanística desarrollados como una alternativa profesional para ayudar a las personas conflictuadas a liberarse de sus traumas y conflictos mediante técnicas de análisis conciliatorio y dinámicas de grupo impartidas por instructores calificados, tendentes a que renovar su personalidad con nueva visión de la vida que los lleve a cambiar su vieja conducta y hábitos negativos o erróneos, por una nueva forma de ser y reaccionar. Lo cual nos permite verificar científicamente la verdad de la enseñanza de Buda, a través de los beneficios observados en su aplicación práctica; es decir, a través los beneficios observados en los pacientes que han participado en las terapias de grupo ideadas por los profesionistas del desarrollo humano.

Si bien es cierto que algunas alteraciones orgánicas y funcionales demandan tratamiento médico psiquiátrico, en la gran mayoría de los casos están relacionados con la inmadurez de los rasgos de nuestra personalidad; porque aunque hayamos alcanzado la madurez biológica de nuestros cuerpos, nuestra mente y alma no lo están. Y en esas circunstancias necesitamos el apoyo y guía de consejeros confiables, que nos indiquen y expliquen el sentido de los males y conflictos que nos aquejan, para poder asimilarlos. Ya que la falta de comprensión de la causa y los motivos por los que fuimos heridos, es la que lleva el dolor al interior de las capas profundas de nuestra conciencia, donde las heridas permanecen abiertas en espera del entendimiento que las cure, del alimento y el bálsamo que sacie nuestra alma del amor, aceptación, atención, caricias, cuidado, equidad, estima, lealtad, y reconocimiento que no recibimos, teniendo necesidad de ello. Lamentablemente la casi totalidad de los humanos somos personas inacabadas o incompletas, debido a que nuestras potencialidades están obstruidas o truncadas, por las heridas profundas que no han sanado. Tal como bellamente lo describe el pensamiento griego en la narración mitológica del medico centauro Quirón, quien habiendo sido herido profundamente, solo pudo curar sus heridas exteriores no así las heridas interiores, porque encontró que la naturaleza de sus tejidos interiores era completamente distinta a la naturaleza de su piel, y por ello murió.

**La segunda perspectiva distorsionada**, se debe al error de considerar a los acontecimientos y las cosas, como causa verdadera de nuestra felicidad o infelicidad; siendo que: nosotros mismos somos la causa de nuestra felicidad e infelicidad, a causa del poder plasmante de nuestro pensamiento; lo cual nos lleva a establecer el **segundo aforismo del sello**: “somos causa de lo que nos acontece, a causa del poder plasmante de nuestro pensamiento” y por ello: “todos los fenómenos condicionados o dependientes, son entes vacíos carentes de Realidad y de existencia autónoma” El segundo aforismo nos lleva a diferenciar el ser de los entes, como causa y efecto. La causa tiene existencia Real y autónoma, y es esencialmente inalterable \_el efecto tiene existencia virtual que no es autónoma, sino condicionada, y por lo tanto es esencialmente alterable\_ es decir los entes son fenómenos vacíos que no solo carecen de realidad, sino que podemos cambiar a voluntad sus características y cualidades; y por ende sus manifestaciones. Lo cual nos permite caer en

cuenta que hay una incongruencia fundamental o distorsión de visión entre nuestra percepción de los entes y la realidad de ellos; ya que: la ira, el odio, la aversión, el conflicto y por ende el sufrimiento, no son atributos Reales de nuestra esencia, sino que son producto de aprensiones distorsionadas de la realidad y por lo tanto son pasajeras; lo cual resalta la importancia de corregir las visiones distorsionadas para disolver los estadíos alterados inconvenientes.

Con el propósito de comprobar si las emociones negativas residen o no en la naturaleza esencial de nuestra mente, reflexionemos y cuestionemos nuestras experiencias: ¿es cierto que los celos, el enojo, la envidia, la frustración, la ira, el odio, radican constantemente en nosotros? Seguramente lo negaremos, y diremos que algunas veces se manifiestan, pero luego desaparecen, y otras veces radica en nosotros: el amor, la paz, la compasión, etc. Esta mudanza emocional, es el fundamento que nos lleva a asegurar que la conciencia se empaña o obnubila ante la presencia de pensamientos y emociones asociados negativos; por ello si anhelamos corregir una visión distorsionada de la realidad, para encontrar el verdadero sentido de las cosas y las situaciones en el devenir, deberemos cambiar nuestros pensamientos y emociones negativas por pensamiento y emociones positivas. De lo anterior se desprende que los pensamientos y emociones negativos y los pensamientos y emociones positivas, son mutuamente excluyentes; es decir, que pensamientos y emociones contrarios, no pueden coexistir en el mismo espacio de tiempo en nuestro pensamiento. En consecuencia podemos afirmar que la mente es neutral y puede estar sujeta a nuestra voluntad, nuestros caprichos, nuestros deseos, o nuestras aspiraciones, que accionan el pensamiento asociado con las emociones relacionadas, que clarifica o empaña la conciencia; lo cual, nos lleva a corroborar la realidad de la respuesta Aristotélica al planteamiento del alma truncada: "los defectos no son cualidades de la conciencia, sino solo son sintomáticos de la falta de desarrollo de las cualidades opuestas a los defectos", y lo acertado de prescribir el ejercicio de las virtudes opuestas a los defectos encontrados a efecto de resolver el problema. Y consecuentemente el cambio de pensar hace posible el cambio de visión, el cambio de sentimientos y el cambio del modo de ser; lo cual hace posible inducir transformaciones buenas y convenientes en las personas, siempre y cuando haya voluntad de cambio.

**La tercera perspectiva distorsionada**, se debe al error de considerar como puras y satisfactorias, cosas que en realidad son impuras e insatisfactorias; lo cual nos lleva a establecer el **tercer aforismo del sello**: "todas las cosas impuras son insatisfactorias, sin importar su disfraz o envoltura". Este sello o obstrucción deformante de la visión, puntualiza la diferencia entre felicidad y sufrimiento y afirma que todos los pensamientos y emociones contaminadas son insatisfactorias y a la larga conducen al sufrimiento. En este contexto cuando hablamos de emociones contaminadas, nos referimos a estadíos ingratos que surgen de pensamientos negativos, y dan lugar a trasformaciones y consecuencias negativas, que no son buenas, ni convenientes para los individuos, ni para la sociedad y por lo tanto nos hacen sufrir. Por lo consiguiente: si estamos libres de los contaminantes mentales podemos acceder a la felicidad duradera y autentica a la que aspiramos. Lo importante es darse cuenta que es posible erradicar por un largo tiempo, esos pensamientos y emociones contaminantes de nuestra mente que por naturaleza son afflictivos y conflictivos que provocan sufrimiento y dolor interno. En este contexto es importante señalar que en diferentes profundidades de la conciencia se encuentran alojadas heridas que no han cicatrizado que nos impulsan ciegamente y nos hacen sufrir, sin que podamos explicar la causa de nuestro sufrimiento, y que empañan nuestra conciencia y distorsionan nuestra perspectiva o visión de la vida y su significado. Todo lo cual tiene relación con la ignorancia de los contenidos profundos de nuestra conciencia, y la importancia de contar con una instrucción, una ilustración y un adiestramiento, que nos capacite a introspeccionar hondamente dentro de si mismos, para conocer los contenidos que nos aflen, y una disciplina que nos capacite y fortalezca para contra restar los impulsos y automatismos inconscientes. Lo importante es saber hasta donde somos capaces de profundizar y

disciplinar nuestra mente; lo cual nos lleva a dos estados: el estado de ánimo disciplinado y el estado de ánimo indisciplinado, que conducen a diversos grados de felicidad y sufrimiento

**La cuarta perspectiva distorsionada**, se debe al error de considerar como verdaderas cualidades o defectos que atribuimos a las cosas o las personas, sin detenernos a indagar la realidad que hay en ello; lo cual nos lleva a establecer el **cuarto aforismo del sello**: “nuestras ideas y proyecciones sobre las personas y las cosas, deforman la realidad”, que coincide con el adagio popular que dice: “en este mundo cruel, nada es verdad, ni nada es mentira, todo depende del color del cristal con que se mira”. Lo importante de este aforismo, es tratar de averiguar si existe la posibilidad de eliminar por completo las ideas erróneas, aflictivas, conflictivas y beligerantes y que determinan nuestra forma equivocada de ser y actuar, y los sentimientos asociados que contaminan y enturbian la claridad de la conciencia. Buda sostiene que es posible alcanzar el nirvana; ya que el propósito último del nirvana es alcanzar la iluminación meridiana, es decir la limpieza inmaculada del espejo de la conciencia, despejada de toda contaminación obnubilante, error, obstrucción o sello que distorsione nuestra visión del mundo para poder encontrar rápidamente el sentido de las cosas y situaciones que nos depara el devenir, y librarnos de todo condicionamiento e impulso inconsciente que nos lleve pensar, decir o actuar ciegamente.

Nagarjuna sostiene que el nirvana debe interpretarse como la liberación de las aflicciones mentales que nos hacen sufrir, causadas por nuestros pensamientos y sentimientos negativos. Por otra parte, estos últimos son producto de nuestras proyecciones e imaginación, las cuales se sustentan en la percepción distorsionada de la realidad que en nuestro afán de generalizar nos lleva a percibir como ciertos, aspectos y cualidades con las que previamente habíamos pre enjuiciado o etiquetado a las personas, cosas y situaciones, sin conocerlas. Y por consecuencia al entender el mecanismo de nuestras proyecciones como un condicionamiento mental, podemos avocarnos a desactivarlo profundizando en la realidad de los acontecimientos, las personas y las cosas sin prejuzgarlos, así dejamos de ser superficiales, e impulsados sin darnos cuenta. Todo lo cual señala que la naturaleza esencial de lamente y la conciencia es pura y luminosa. Es decir: las percepciones distorsionadas de la conciencia y los pensamientos y emociones negativas, no residen en la naturaleza esencial de la mente. Y por ello, es que existe un antídoto capaz de disolverlas: “la práctica del auto control, el bien y el discernimiento” que nos llevan mediante el desapego y el amor misericordioso a la disolución del ego y al entendimiento de la vacuidad libre de toda vacuidad, que es el nirvana. El ego contenedor de todos los entes, es una imagen virtual de nuestra mente, pero en su afán de perdurar y perpetuarse, pensamos que es nuestro verdadero ser; por eso hay que disolverlo para disolver sus contenidos virtuales, y los sentimientos asociados a cada uno de los entes que contiene; y así identificarnos con nuestro espíritu”.

**La quinta perspectiva distorsionada**, se debe a que el error y la dualidad alojada en la estructura de nuestro pensamiento existencial y religioso, nos lleva a conclusiones y expectativas falsas que al no concordar con la realidad nos confunden, conflictuan y enajenan, anteponiendo los pares opuestos a la hora de decidir entre: ser-v.s.-tener, querer-v.s.-deber, etc.; lo cual nos permite establecer al quinto aforismo del sello: “en cualesquier situación y circunstancia, antes de creer que algo es bueno o es malo, hay que discernirlo buscando ante todo trascender, y lo demás gravitará naturalmente hacia nosotros, para nuestra preservación y crecimiento.” El cual coincide con la enseñanza de Cristo: “busca primero el reino de Dios, y lo demás se os dará por añadidura”

**La sexta perspectiva distorsionada**, se debe al error e ignorancia de nuestras ideas existenciales y religiosas, derivado de la sustitución de la descripción neutra, la explicación o la aplicación del fenómeno espiritual que integran la tríada pre teológica, por relatos de las divinidades escritos en los libros sagrados que nos lleva a creer que conocemos a Dios, sin ser cierto; lo cual nos lleva a conclusiones y expectativas falsas, que al no coincidir con la

realidad, nos confunden, conflictuan y enajenan, por que atribuimos a Dios y lo divino cualidades, tareas y responsabilidades que no le corresponden a EL, sino a nosotros mismos. O sea que: mientras que las religiones deístas creen conocer a Dios y sus designios a través de los hechos de las divinidades narradas en las Sagradas Escrituras, Buda reconoce que los hombres en su actual estadío, no pueden conocer ni hablar de tu a Tu con Dios, pero mediante una instrucción y un adiestramiento previo, pueden experimentar, explicar y aplicar el conocimiento espiritual; lo cual viene a establecer el **sexto aforismo del sello**: “a Dios y lo divino corresponde lo espiritual e interno, y a los hombres corresponde lo material y externo”, el cual nos lleva a aplicarnos a diferenciar y deslindar <<lo divino y espiritual>> de << lo material>>, tal como Cristo lo indicara en la siguiente enseñanza:

...“Una comisión de fariseos acompañados de los recaudadores de impuestos se presentaron ante el Maestro para tenderle una trampa y poder acusarlo de sedición, preguntándole: ¡Maestro!, sabemos que conforme a la verdad enseñas el camino o Ley de Dios; entonces indícanos: ¿es o no, lícito a el pueblo de Dios, pagar tributo al Cesar?. Y el Maestro viendo la malicia, en el fondo de sus corazones respondió: ¡Hipócritas! ¿por que me tentáis?. Enseñadme la moneda con que se paga el tributo \_\_ ellos le mostraron un denario\_\_ y el Maestro les preguntó ¿de quien es esta imagen y esta inscripción?, ¡del Cesar!, contestaron los fariseos\_\_ <<entonces dar al Cesar, lo que es del Cesar, y a Dios, lo que es de Dios>>” [Mateo XXII, 15,,22]

Resumiendo: a través de la atención en nuestros estados de animo, podemos darnos cuenta que la mente básica, no es negativa ni positiva; lo que lo que polariza los pensamientos son los sentimientos asociados. Por su parte estos últimos son producto de nuestras propias confecciones y proyecciones mentales, las cuales se sustentan en la percepción distorsionada de la realidad; lo cual nos permite comprender que podemos inducir transformaciones positivas y convenientes para nosotros mismos y la sociedad, si nos lo proponemos y avocamos a erradicar de nuestra mente los pensamientos aflictivos conflictivos, la ignorancia y el error a efecto de disolver las obstrucciones o contaminaciones que empañan o contaminan la claridad de la conciencia. Y si queremos erradicar para siempre el sufrimiento de nuestras vidas, deberemos de empezar por adherirnos a una doctrina perfecta, expuesta por un maestro perfecto que nos de una instrucción, una ilustración y una prescripción perfecta, a efecto de contar con una visión perfecta de la vida y su significado, y una disciplina o técnica a seguir, a la medida de nuestras necesidades, a efecto de desarrollar el perfil perfecto, practicando las virtudes opuestas a nuestros propios defectos. Este quinto aforismo, señala una de las obstrucciones que más enturbian la claridad de nuestra conciencia, debido a que en momentos difíciles de nuestra existencia, ponemos a prueba nuestras creencias y concepciones, y al estar equivocadas, no recibimos la respuesta anhelada; lo cual nos confunde, conflictua y enajena.

Desafortunadamente la generalidad de los budistas, siguiendo el ejemplo de Buda, no mencionan el sexto aforismo, por respeto a las creencias ajenas. En todo caso, se limitan a alentar el cambio de ideas entre generaciones, dando a los jóvenes las herramientas del cambio y enseñándoles como usarlas a efecto que discrienan sus propias creencias, y puedan diferenciar: lo que es espiritual y real, de lo que no es espiritual ni verdadero, dejando en manos de los propios jóvenes la responsabilidad de actuar en concordancia y en consecuencia con los hallazgos derivados de la exposición objetiva de sus propias creencias. Por lo cual, podemos decir que el tratamiento de la sexta visión distorsionada y el sexto aforismo del sello, es el objeto del presente estudio de la trascendencia humana. Lo cual, no implica una falta de respeto por las personas o sus creencias, sino un compromiso obligado de cambio o transformación individual y colectiva positiva, pacífica y voluntaria, a causa de la relación y dependencia de la que surgen y sustentan (samutpada) todos los seres y todas las cosas \_\_y por ello, en lugar de convertir, induciendo a las personas a dejar su

religión sin que se den cuenta, o persuadir a los crédulos e incautos \_\_primero hay que proporcionarles las herramientas del discernimiento\_\_ y después enseñarles a usarlas para que individualmente discriminen sus las creencias y costumbres ancestrales, a efecto de diferenciar y separar: las que son buenas y están de acuerdo con la realidad, de las que son perniciosas, fantásticas o erróneas. Y así, re cimentar el edificio de la fe en la certidumbre espiritual, para que sirva de refugio seguro en la incertidumbre que genera el seísmo provocado por cambio de ideas entre generaciones. Y porque en el ecumenismo toda discriminación y animosidad debe ser superada, hace necesario practicar: la **no-belligerancia**, la ecuanimidad, la paciencia, la pluralidad, la tolerancia y la buena voluntad y en caso extremo la resistencia pasiva; por ello, es que en este mundo globalizado la tarea principal del pensamiento budista, no es el de convertir a los hombres de otras religiones; sino el de alentar y ayudar a los pueblos del mundo a exponer sus propias concepciones existenciales y religiosas a la objetividad científica, discerniendo las semillas de verdad que hay en ellas mediante la aplicación de las enseñanzas de Buda, para efecto de encontrar las coyunturas o puntos de unión entre las diferentes religiones, y lograr que haya entendimiento y paz entre los hombres de buena voluntad. **De modo que en lo futuro podríamos hablar de un cristianismo budista**, resultado de exponer las creencias y tradiciones ancestrales cristianas a la luz de la objetividad científica, aplicando las enseñanzas de Buda para discernir la verdad que hay en ellas; porque el budismo no es una religión sino una filosofía. Y el resultado de esta exposición, será el perfeccionamiento de la teología cristiana, que llevado a sus últimas consecuencias será capaz de sacar a la sociedad del egoísmo y enajenación reinante en el mundo de hoy, debido a que Occidente es el que ha impuesto su hegemonía y estilo de vida al resto del mundo.

BUDA EN SU SERMÓN A LOS KALAMAS, INICIÓ UN MOVIMIENTO SECULAR HINDUISTA TENDENTE A LIBERAR A SU PUEBLO DE LAS FALSAS CERTEZAS DE LA FE, UTILIZANDO EL PENSAMIENTO CRÍTICO. LA INSTRUCCIÓN Y LA ILUSTRACIÓN DE LA DOCTRINA DE LA TRASCENDENCIA HUMANA IMPARTIDAS POR BUDA Y CRISTO RESPECTIVAMENTE SON PARTES INSEPARABLES DE UNA MISMA ENSEÑANZA QUE LO FUTURO DARAN LUGAR A UN BUDÍSMO CRISTIANO Y AL HELENISMO CRISTIANO. En un principio el cristianismo fue un movimiento laico. La Epístola apócrifa de los Hechos de Felipe, expone al cristianismo como continuación de la educación en los valores que persigue alcanzar la *paideía* griega, promovida por los sabios alejandrinos que fueron los primeros en percibirse del movimiento secular cristiano cuando unos griegos se entrevistaron con Cristo (Jn XII, 20 al 24). Posteriormente enviaron al médico Lucas a dar testimonio escrito de los portentos, vida, ejemplo y enseñanza de Cristo, a fin de dar fe que es cierta la teoría de la trascendencia humana formulada por Aristóteles al abordar el problema del alma truncada que sostiene que el hombre puede trascender a sus propias limitaciones si practica las virtudes opuestas a sus defectos hasta alcanzar la supra humanidad. A partir de entonces, los pueblos helénicos siguieron el movimiento cristiano como el mejor modo de alcanzar la trascendencia humana y la sociedad perfecta que pretende la *paideía* griega; por ello lucharon por helenizar el cristianismo a fin de estructurar la fe conforme a la razón. Lo cual propició el choque entre culturas ante la oposición radical e intransigente de los principios de la sinagoga tendente a evitar que se helenizara el cristianismo para judaizar el cristianismo y mantenerlo sujeto a los intereses judíos. Separando la fe de la razón —cuya unión inseparable, Cristo había revelado metafóricamente al ciego de nacimiento (Jn IX, 39)— Provocando en los pueblos cristianos la estulticia generalizada y la entronización del oscurantismo, al olvidar las raíces helenistas de nuestra cultura; lo cual ha convertido las Iglesias en sinagogas, los sacerdotes en rabinos, los cristianos en siervos del gobierno mundial judío, y el judeo cristianismo en religión chatarra. Así el movimiento cristiano dejó de ser laico y dejó de perseguir los fines últimos de la educación en la *paideía*; y por ello, no hemos alcanzado la sociedad perfecta ni la trascendencia humana.

El triunfo del judeo cristianismo sobre el incipiente helenismo cristiano es eminente, debido a que el progreso de las ciencias y las humanidades, amenaza con derrumbar la doctrina medieval de la iglesia; por ello, los emisarios de la Sinagoga, han promovido la lucha intestina entre conservadores y modernistas, para abrogar sutilmente la doctrina milenaria de la Iglesia tratando de adecuar el discurso de la Iglesia a los tiempos modernos, pero sin criticar el profetismo judío. Ante esta situación, 1) los esbirros de la Sinagoga pretenden terminar de judaizar el cristianismo, abrogando de nuestra fe el dogma de la divinidad de Cristo, el dogma de la Santísima Trinidad, el dogma de la Nueva Alianza, convirtiendo a Cristo en un profeta menor de Israel, testigo de Jehová. 2) los helenistas cristianos pretenden actualizar la doctrina de la Iglesia estructurando la fe conforme a la razón: sacralizando la doctrina y la teoría de la trascendencia humana y la sociedad perfecta predicada por Cristo. Abrogando de nuestra fe el Antiguo Testamento por ser una mitología oscurantista y enajenante; lo cual, uniría la religión y la ciencia, y uniría las Iglesias en Cristo. Y para lograrlo, solo es necesario criticar el profetismo judío enmarcando científicamente la controversia entre la fe y la razón en el fenómeno espiritual de la transformación humana, utilizando los principios universales de la filosofía y la ciencia de conocimiento espiritual, a fin de deslindar del camino ecuménico y hacer objetiva la desviación del cristianismo hacia la ecumene Abrahán-ica que nos conduce al precipicio de la perdición eterna. 3) el humanismo secular pretende prescindir de la

religión organizada, convirtiéndolo en un humanismo secular cristiano, con catedrales en las universidades, institutos, fundaciones altruistas y voluntariados.

Los libre pensadores defensores de Cristo, la Iglesia y de las raíces greco-romanas de nuestra cultura, apostando por el helenismo cristiano, criticamos el profetismo judío aportando los elementos de juicio que justifican la abrogación del Antiguo Testamento de nuestra fe. La crítica al profetismo judío puede abordarse por diversos procedimientos:

- Enmarcando la disertación científica en el fenómeno de la trasformación humana abordado por la doctrina y la teoría de la trascendencia humana: conceptualizada por la sabiduría védica, instruida por Buda e ilustrada por Cristo, y sus jornadas descritas metafóricamente por los poetas místicos del Islam,; la cual concuerda con los planteamientos de la filosofía clásica y moderna, y las conclusiones comparables de la ciencia: (psicología: logoterápia), congruencia que da certidumbre a nuestros juicios de valor.
- Enmarcando la disertación filosófica en: "el deslinde del camino ecuménico que tiene como polos la trascendencia humana y la sociedad perfecta. Utilizando los principios universales del saber filosófico y espiritual como tabla raza, a fin de hacer objetivo el desvió del cristianismo hacia la ecumene Abraham-ica demarcada por los convencionalismos de lo que es sagrado para de Israel" (su territorio, su pueblo, sus ancestros, Jerusalén, el templo, y el libro de Israel), conducidos por San Pablo para que los hijos de Israel seguidores de Cristo siguieran siendo Israel, y los gentiles cristianos ayudaran a Israel a llegar a ser la principal de las naciones; y para perpetuar el error separó la fe de la razón: (1<sup>a</sup> Corintios I, 17 al 27), e indujo el error fundamental (2<sup>a</sup> Timoteo 16, 17) que nos lleva a conclusiones falsas que nos confunden, conflictuan, enajenan y deshumanizan, polarizando la sociedad en explotadores y oprimidos. Convirtiendo en paradoja el cuestionamiento sobre la relación entre la fe y la razón planteado por los helénicos a San Pablo en el Areópago, lo cual ha mantenido perpleja a la humanidad en espera de una respuesta satisfactoria
- Enmarcando la disertación jurídica en la revisión del diferendo pontificio {opuesto a la sentencia dictada por Cristo [Mateo XXIII, 1 al 35] en su crítica a la utopía judía señalando como reos de castigo eterno a los seguidores de la doctrina (el ethos) y la conducta (el pathos) de Israel -VS- la honorable opinión de Su Excelencia Juan Pablo II señalando a Israel como hermano mayor en la fe} a la luz de los hechos bíblicos e históricos; para demostrar que sigue vigente el *ad quem* recurrido y el diferendo es una apostasía mayor tendente a judaizar el cristianismo
- Dejando al descubierto las implicaciones educativas, judiciales, morales y religiosas del latrocinio de tracto continúo en que incurren las iglesias y organizaciones religiosas al encubrir tendenciosamente el error fundamental; así como el interés jurídico y competencia del Estado para conocer y juzgar este relevante asunto, en razón del severo daño moral causado a la sociedad.
- Convocando el emplazamiento a juicio de las Iglesias y organizaciones religiosas tendenciosas, a efecto de corregir el error fundamental. En primera instancia ante el tribunal de la razón, en segunda instancia ante el tribunal de la ley. Y en tercera instancia en el estrado revolucionario de la justa indignación pública expulsando de las Iglesias a los sacerdotes y pastores fideístas renuentes a corregir el error fundamental; tal como lo hizo Cristo cuando expulsó del templo a los mercaderes de la fe.